



CONCENTRACIÓN DE TIERRAS Y PRODUCCIÓN EN PARAGUAY

Análisis comparativo de los censos agropecuarios de 1991 - 2008

Quintín Riquelme / Regina Kretschmer



CONCENTRACIÓN DE TIERRAS Y PRODUCCIÓN EN PARAGUAY

Análisis comparativo de los censos agropecuarios de 1991 y 2008

Quintín Riquelme / Regina Kretschmer

índice

1. Introducción	5
2. Transformaciones agrarias en Paraguay	7
3. La estructura agraria en Paraguay	13
3.1. Antecedentes	13
3.2. La estructura agraria más reciente	17
3.3. Estructuras agrarias departamentales	18
3.4. Datos departamentales	23
3.5. Consideraciones finales	26
4. Análisis comparativo de transformaciones agrarias de cultivos seleccionados	27
4.1. Introducción	27
4.2. Análisis de los productos: la soja	28
4.3. Maíz	33
4.4. Mandioca	37
4.5. Maní	39
4.6. Poroto	42
5. Dinámicas departamentales de producción: departamentos de San Pedro y Caaguazú	45
5.1. San Pedro	45
5.2. Caaguazú	53
5.3. Resumen comparativo de los departamentos de Caaguazú y San Pedro	59
6. Conclusión	61
Bibliografía	65

CONCENTRACIÓN DE TIERRAS Y PRODUCCIÓN EN PARAGUAY.
Análisis comparativo de los censos agropecuarios de 1991 y 2008

Autores: Quintín Riquelme y Regina Kretschmer

Corrección: Paulo Lopez

Diseño: Karina Palleros

Diseño de Tapa: Fernando Amengual

Fotos de tapa y contratapa: Luis Vera / Amadeo Velázquez / Fernando Amengual / Oxfam

ISBN: 978-99967-745-4-6

© Quintín Riquelme y Regina Kretschmer
Asunción, agosto de 2016

Introducción **1**

Paraguay ha pasado por profundas transformaciones agrarias en las últimas dos décadas, entre las cuales se destaca la concentración de tierras y la pérdida de territorios campesinos, como confirma el censo agropecuario del año 2008. La concentración de tierras es propiciada, según un estudio de la FAO, sobre todo por la explotación de cuatro productos: soja, maíz, trigo y ganado (Borras, Franco, Kay y Spoor, 2011:10).

Este desarrollo desigual ha tenido como consecuencia la creciente producción para el mercado internacional y la merma de soberanía alimentaria. Paraguay encabeza la lista de los países latinoamericanos con mayor proporción (50%) de exportaciones agroalimentarias sobre el total de ventas al exterior, pero también se encuentra entre los cinco países latinoamericanos con las más altas tasas de desnutrición (Gudynas, 2007). Paraguay figura en la actualidad como el tercer país más afectado por el hambre, con un 25,5% de su población, luego de Haití (44,55%) y Guatemala (30,4%), de acuerdo a datos de la FAO (2012: 30).

Estas contradicciones sociales son ocasionadas por transformaciones globales de la matriz alimentaria y energética bajo el dominio de corporaciones internacionales, que se han constituido en el principal actor de la producción de materia prima y alimentos, desplazando a los campesinos de su papel de productores de alimentos y despojándolos de sus tierras. Esto ha provocado una “agricultura sin campesinos”, en la cual los labriegos, si no se integran a las cadenas de mercado, “pierden su derecho a pertenecer al sistema” (Rubio, 2003: 34-35).

El objetivo del presente trabajo consiste en aportar conocimientos sobre las transformaciones agrarias en Paraguay desde la comparación de los censos agropecuarios del año 1991 y 2008 con base en las variables de tierra y los rubros de soja, maíz, mandioca, maní y poroto. El análisis fue hecho teniendo en cuenta los tres estratos que componen el campo –campesinos, *farmers* y latifundios–, categorías relevantes para el análisis de las transformaciones socioeconómicas y de las relaciones sociales en el espacio rural. Se relaciona, de esta forma, la concentración de la tierra con los procesos de despojo campesino de tierras y el desplazamiento de la producción campesina de alimentos, además de caracterizar las dinámicas internas en los diferentes estratos.

Consideramos campesinas a todas las fincas agropecuarias hasta 50 hectáreas, una definición hecha por la Reunión Especializada para la Agricultura Familiar (RAEF) del Mercosur; *farmers*, de 50 a 1.000 hectáreas, y latifundio, de 1.000 hectáreas para arriba. Cada categoría, a su vez, fue dividida en tres subcategorías: pequeñas fincas hasta 10 hectáreas; fincas medianas de 10 a 20 hectáreas y fincas grandes de 20 a 50 hectáreas. Esta clasificación fue considerada importante a fin de dar cuenta que el campesinado no es homogéneo, que al interior del mismo operan diferenciaciones importantes, entre las cuales una de las más comunes es la extensión de tierras que poseen. Esta clasificación también fue realizada para las dos otras categorías: *farmers* y latifundio.

Para nuestro estudio realizamos primero un análisis a nivel nacional para seleccionar posteriormente los departamentos de Caaguazú y San Pedro para estudios de casos. Esto a raíz de que constituyen regiones con una relativa reciente expansión del agronegocio en comparación con los departamentos de Alto Paraná, Canindeyú e Itapúa, que fueron la puerta de entrada de la modernización agraria desde la década del ochenta. En esos departamentos aún encontramos una importante presencia de población campesina con una economía tradicional de producción de alimentos para el autoconsumo y la comercialización de excedentes.

Transformaciones agrarias en Paraguay **2**

Es preciso contextualizar primero el espacio de tiempo entre los dos censos agropecuarios del año 1991 y 2008, durante el cual se ha configurado un nuevo sistema agroalimentario que ha subordinado al país a corporaciones internacionales. Los censos son como una fotografía de la situación agraria en un determinado año y el análisis comparativo echa luz sobre las transformaciones agrarias ocurridas en este lapso.

El discurso de los sectores hegemónicos suele atribuir la crisis campesina a su “cultura” o “mentalidad” (como la falta de capacidad de trabajo y disciplina, la resistencia a la incorporación de innovaciones tecnológicas), contraponiendo un modelo agrario “moderno” (el agronegocio) que trae desarrollo y progreso del país. Este discurso, con sello de clase y de colonialidad (Porto Goncalvez, 2009), busca “naturalizar” las desigualdades sociales y el statu quo. Nosotros sostenemos, en cambio, que hay causas estructurales que han conducido a la concentración de tierras y al control de la producción de alimentos por parte de corporaciones transnacionales, que por su afán de dominar el mercado promueven el desplazamiento del campesinado y su destrucción como sector socioeconómico. Estos son procesos que corresponden a políticas de reestructuración económica a nivel mundial (y no al campesinado), las que, a su vez, son respuestas a crisis económicas mundiales, como las de la década del setenta y del año 2008.

En la denominada “fase de la posguerra” (1940 hasta 1975) los campesinos han tenido un lugar productivo en la sociedad, con una identidad económica y política (Rubio, 2003). La agricultura era la base para la industrialización de los países suramericanos y del floreciente desarrollo industrial, en el que el campesinado proveía la alimentación a la creciente población urbana y obrera. La modernización de la agricultura y la apertura de amplios territorios para su inserción al mercado mundial estaba en boga, por lo que el reclamo campesino por tierras fue aceptada por los sectores hegemónicos. El campesinado aportó a la reproducción del capital global, sea a través de su fuerza de trabajo (en las fábricas, latifundios y estancias) o la comercialización de productos agrícolas (Rubio, op.cit.). En Paraguay, los campesinos se insertaron al sistema capitalista principalmente a través de las siguientes actividades:

- a. Producción de alimentos para la población: en el año 1975, el 60% de los rubros agrícolas de subsistencia y de venta fueron producidos por los campesinos y contribuyeron con un 35% de todos los alimentos en el país (Rubio, *ibíd.*);
- b. Provisión estacional de mano de obra para los latifundios: la mano de obra campesina fue clave para la apertura de la frontera agraria (Palau y Heikel, 1983);
- c. Cultivo de rubros de exportación, generando divisas: el campesinado fue el principal productor de tabaco y algodón, cultivos de exportación para el mercado internacional (Galeano, 1991: 45).

Esta situación cambió sustancialmente a raíz de la crisis mundial de acumulación capitalista, que impulsó una reestructuración económica de los mercados internacionales –el neoliberalismo–, dando origen al “régimen de acumulación flexible”, proceso que fue acompañado en muchos países con la instalación de dictaduras militares (Rubio, 2003: 99). El complejo agroindustrial, compuesto por capital nacional en alianza con capital internacional, asumió el dominio sobre la producción agropecuaria, con creciente importancia del capital financiero, desplazando progresivamente a los sectores menos capitalizados (campesinos y *farmer*) (Hocsman, 2007; Rubio, 2003). Tomas Palau y Victoria Heikel describieron los principios de este sistema económico para el caso del Alto Paraná a inicios de la década del ochenta (Palau y Heikel, 1983).

En Paraguay se intensificaron las políticas neoliberales con el Gral. Andrés Rodríguez (1989-1993) y se concretaron, sobre todo, con el gobierno de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998), uno de los empresarios más poderosos del país, que aplicó el Consenso de Washington. En consecuencia creció la agroexportación de materia prima. Mientras en 1985 las materias primas constituían el 10% del PIB, en 1990 ascendieron a 26% y en 1995 al 48% (Rojas, 2011: 23-25). El censo agropecuario del año 1991 se ubicó en este contexto de la transición “democrática” y de la promoción de las políticas neoliberales que impusieron paulatinamente al mercado como eje regulador de la sociedad (Piñeiro, 1996).

En los años posteriores, la crisis campesina se profundizó a consecuencia de la liberalización económica y la rápida inserción del país al Mercosur. La producción campesina de alimentos bajó de un 47% en el año 1982 al 22% en 1990 (Brunstein, 2008: 346) y la pobreza rural aumentó de 1995 a 1997 de un 37,2% a un 51,6% (Informativo Campesino, 1993: 2; Nagel, 2005: 208). Esta situación acentuó la expulsión campesina e intensificó la migración rural-urbana, con la concomitante disminución de la población rural de un 50% en el año 1992 al 43% en el año 2002.

Ante la creciente exclusión, el sector campesino defendió su sustentabilidad económica –las organizaciones demandaron la inclusión en las políticas públicas y rechazaron el Mercosur– y la recreación como sector social a través de la lucha por la tierra. Las ocupaciones se convirtieron en la estrategia más eficaz para acceder a un pedazo de tierra y es, paradó-

jicamente, el gobierno de Wasmosy el que entregó la mayor cantidad de tierras al campesinado en la era “democrática”. Entre el año 1994 y 1995 se transfirieron 308.002 hectáreas a campesinos sin tierra como resultado de las masivas ocupaciones de tierra de los primeros años de la “transición democrática” (Indert, 2007). A partir del año 1998, la habilitación de nuevas colonias campesinas disminuyó abruptamente a raíz de las políticas de mercado de tierra, propagadas por organismos internacionales como el Banco Mundial.

La década del noventa se caracterizó, entonces, por una reprimarización de la economía, pero es a inicios del siglo XXI cuando se profundizó el modelo del agronegocio. La encuesta del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) del año 2002 se ubicó, entonces, en un momento de expansión del agronegocio gracias a la soja genéticamente modificada, que en el año 2001 despertó una fiebre o boom de este producto. La oleaginosa se convirtió en punta de lanza de las transformaciones agrarias, ya que en solo cuatro años, entre 2002 y 2006, el área de siembra de soja se incrementó a 925.852 hectáreas. La vertiginosa expansión de la soja provocó una nueva cartografía de las luchas sociales con comunidades defendiéndose ante las masivas fumigaciones con agrotóxicos e intentos de despojo de sus tierras. Al mismo tiempo, organizaciones campesinas denunciaron que aún había alrededor de 300.000 personas sin acceso a tierra. Es en el año 2004 cuando se intensificaron las ocupaciones de tierra, registrándose la mayor cantidad de conflictos territoriales desde 1989.

En este sistema agroalimentario el campesinado no tiene cabida como productor de alimentos y pierde, en consecuencia, su papel económico y social dentro de la sociedad. Este proceso va acompañado de luchas ideológicas por el significado de la tierra y del desarrollo así como de campañas de estigmatización del campesino. Los campesinos sufren una doble marginación: son **explotados** y **excluidos** (Rubio, *op.cit.*). La exclusión de la producción de alimentos básicos para la población nacional va de la mano con una deslegitimación de parte de los sectores hegemónicos, que les descalifican como ineficientes y atrasados. Esta marginación se traduce en el ámbito de políticas públicas, donde se considera al campesino como un sector residual. Es decir, el campesino deja de ser sujeto de programas públicos de desarrollo nacional para convertirse en objeto de políticas de combate a la pobreza.

La producción de alimentos se disocia ahora del mercado interno y la agricultura se redefine como un sistema de mercancías separadas y desvinculadas de sus bases ecológicas y sociales. La biotecnología (semillas transgénicas, paquetes químicos y siembra directa) posibilita ignorar los ciclos naturales e incrementar la producción mediante el “control” de la naturaleza. Desde unos pocos centros de decisión y coordinación de las actividades, generalmente fuera del sector agrario, se controlan las diversas etapas del proceso de producción-transformación de productos agrícolas y comercialización. Esto implica que el campo comience a ser un espacio en el que las decisiones de producción, las opciones tecnológicas y las divisas de exportación quedan en manos de las grandes empresas transnacionales (Monsanto, Syngenta, Cargill, entre otras). La transnacionalización de las grandes corpora-

ciones agroindustriales, que se organiza en complejos o redes productivas a nivel mundial, conllevan un inmenso poder y una posición dominante ante productores, Estados y entidades internacionales. El capital financiero gana centralidad en el proceso de producción y comercialización.

Este sistema se profundiza con la gran crisis del año 2008, una convergencia de crisis financiera, energética y alimentaria que fue, en realidad, una crisis de acumulación capitalista (Mc Michael, 2012). Considerada anteriormente como una inversión volátil, la tierra se ha convertido, desde ese momento, en una fuente de inversión e especulación. Solo en el año 2008, las propuestas de arriendo y compra de tierras a nivel mundial se triplicaron, según el Banco Mundial (Deiniger, 2010). Este organismo internacional propaga que el conjunto de los países de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia ofrecen la tercera parte de todas las potenciales tierras a nivel mundial para la futura transacción de tierras. Brasil cuenta con un reservorio de 22 millones de hectáreas, Argentina con unos 16 millones de hectáreas y el conjunto de Bolivia, Paraguay y Uruguay disponen aún de 10 millones de hectáreas de tierras convertibles (Deiniger, op.cit: 85).

En medio de esta crisis mundial asume Fernando Lugo como presidente de la República, quien despierta esperanzas de democratización de la sociedad y la implementación de la postergada reforma agraria. En este contexto de crisis económica mundial y esperanzas de inclusión de los sectores rurales en las políticas públicas, se ubica el segundo censo agropecuario de nuestro estudio.

Pero el escenario mundial se ha vuelto más complejo a raíz de la crisis, se han sumado nuevos actores y actualmente se observa una transición de un sistema agroalimentario con el dominio del Norte (Europa y Estados Unidos) hacia un escenario policéntrico (Borras et.al, 2012). Entre los nuevos actores podemos identificar tres grupos principales: i) países con serias dificultades para garantizar la alimentación interna (como China, países árabes, etc.) y que invierten en la adquisición o alquiler de tierras, como ocurre en Argentina, Brasil, África y Asia; ii) conglomerados agrarios o *holdings* agrarios (resultado de la fusión de diferentes empresas), bancos y fondos de pensiones de los países industrializados que redireccionan sus flujos de capitales financieros en los mercados inmobiliarios, es decir la tierra se convirtió en una fuente de especulación financiera, como es el caso de Desarrollo Agrícola del Paraguay (DAP) que invierte en compras de tierra y producción de soja y otros cultivos (Guerreña/ Riquelme, Quintín, 2013) y DEG¹ en Paraguay; iii) actores del “emergente acaparamiento verde” con fines de conservación ambiental. Como Yaguarete Pora S.A. en el departamento de Alto Paraguay o el sonado caso de Marina Kue, convertido en el año 2015 en la reserva natural Morombí.

¹ El banco público alemán Deutsche Entwicklungsgesellschaft (DEG) invierte en tierras paraguayas a través de la empresa paraguaya PAYCO, resultado de la fusión entre el capital alemán con el del portugués Espírito Santo. Poseen más de 100.000 hectáreas en diferentes departamentos del país, donde realizan actividades agropecuarias de producción de carne vacuna, soja, maíz, arroz y reforestación con eucaliptus. Producen y comercializan, además, semillas transgénicas (OGM), con la licencia de Monsanto.

El fenómeno del acaparamiento de tierras tiene como objetivo principal ejercer control sobre la tierra y sus recursos naturales, es un fenómeno “inherentemente político, ya que lo que está en juego es el poder para decidir cómo y con qué propósito utilizar la tierra y el agua ahora y en el futuro” (Borras et al. op. cit.: 3). El carácter flexible de algunos cultivos (soja, maíz y palma africana), que pueden ser utilizados –de acuerdo a su precio internacional– para fines tan diferentes como alimento, forraje, agrocombustible y plástico, está transformando el escenario internacional:

“(…) se destaca la disolución de fronteras sectoriales y entre instrumentos de gobernanza sectorial. La gobernanza transnacional se ha venido estructurando generalmente por sector o tema como el alimentario, el energético, el energético/combustible, el forestal, el de mitigación del cambio climático, etc. ¿Cómo puede entonces categorizarse a la soja, que encaja en tres categorías (alimentaria, de alimentación animal, energético/combustible), y qué reglas sectoriales le aplican?” (Borras et al., op. Cit.).

Actualmente se están desarrollando nuevas tecnologías para transformar biomasa en energía para la elaboración de plásticos, por ejemplo, y esta nueva línea de producción, denominada “bioeconomía”, está propagada como economía verde/sustentable que independiza al mundo del petróleo. A ello corresponde un cambio de matriz energética –de la basada en petróleo a la de biomasa–, lo que profundizará, indudablemente, las disputas por la tierra y los recursos naturales en todo el mundo. Esta nueva tecnología, que se encuentra recién en sus inicios (actualmente se aprovecha sobre todo caña de azúcar y eucaliptus), impulsará una nueva ola de acaparamiento de tierras bajo la consigna de la ecología, llamada “acaparamiento verde” por sus críticos.

La defensa de la tierra y de los recursos naturales ha sido motivo para la creciente violencia contra los y las defensores del medioambiente y de la tierra en Paraguay, que a nivel mundial se relaciona con la propagación de un modelo de desarrollo, el neoextractivismo. El 2012 marcó un hito a nivel mundial en cuanto a la violencia en contra de defensores de tierra y recursos naturales. En ese año se han triplicado los asesinatos en comparación a los diez años anteriores, según el estudio de Global Witness (2014). Y es precisamente en dicho año que en Paraguay ocurrió la masacre de Curuguaty el 15 de junio 2012, que derivó en la destitución del presidente Fernando Lugo el día 22 de junio de 2012, mediante un juicio político en el Parlamento, cuestionado por carecer de legalidad y legitimidad constitucionales (Estragó et al., 2012). Se produjo de este modo la interrupción del frágil proceso de apertura democrática, iniciado en 1989 tras 35 años de dictadura militar stronista, imponiéndose la restauración de un régimen conservador y subordinado económicamente a los intereses del agronegocio. Este acontecimiento dejó al descubierto la multidimensionalidad de la temática de la tierra y los poderes que sustentan la concentración de la misma.

La tierra es, indudablemente, elemento central de los conflictos sociales en Paraguay

y de la continuidad de un sistema político autoritario y excluyente. Asimismo, implica “el centro, la esencia misma de todo un conjunto de contradicciones, de conflictos, de opresiones, de represiones, de explotaciones que constituyen la existencia cotidiana de los seres humanos en este último periodo de la época moderna” (Bolívar Echeverría, 1998: 8).

La estructura agraria en Paraguay **3**

3.1. Antecedentes

La polarización e inequidad en la distribución de la tierra en Paraguay no es un fenómeno nuevo. Ella comenzó a finales del siglo XIX con la venta masiva de tierras a inversores extranjeros y nacionales. Ya en los primeros años de 1900 gran parte de las tierras estaban concentradas en poder de latifundistas y grandes empresas agroforestales. Solo una ínfima parte era usufructuada por las familias campesinas. Datos estadísticos sobre tierra del año 1921 confirman que las parcelas menores a 50 hectáreas, que constituían el 78% de las explotaciones agropecuarias (28.093 explotaciones), cubrían una superficie de 301.718 ha (0,92% de la superficie censada), en tanto que el 2.61% de las explotaciones de 5.000 ha y más (944 explotaciones) cubrían una superficie de 27.417.450 ha (83,73% de la superficie censada) (Gaona, 1987: 130). De este total, 136 explotaciones agropecuarias de más de 50.000 ha eran dueñas de 15.348.000 ha. Cerca del 70% de los agricultores eran meros ocupantes y trabajaban tierras ajenas (Pastore, 1972).

■ Datos estadísticos de tierra 1921

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De 1 a 10 ha	17.315	47,79	78.765	0,24
De 11 a 49 ha	10.778	29,75	222.953	0,68
De 50 a 499 ha	4.825	13,32	868.019	2,65
De 500 a 999 ha	854	2,36	625.707	1,91
De 1.000 a 4.999 ha	1.517	4,19	3.533.619	10,79
De 5.000 a 9.999 ha	340	0,94	2.495.340	7,62
De 10.000 a más ha	604	1,67	24.922.310	76,11
Totales	36.233	100,00	32.746.713	100,00

Otro censo agrícola fue realizado en el año 1944 por el STICA (Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola). Dicho censo encontró un total de 94.498 chacras con una superficie de 1.549.786 ha. De este total, el 48,5% tenía menos de 5 ha; el 48,8% entre 5 y 50 ha; el 1,2% de 50 a 100 ha; el 1,3% entre 100 y 1.000 ha y el 0,2% 1.000 ha y más (op. cit.: 403). Las chacras que tenían menos de 50 ha sumaban el 97,3% del total. En cambio, en 1921 era del 77,52%. Como se nota, las parcelas de menos de 50 ha se incrementaron notablemente. Asimismo, la precariedad de la ocupación seguía siendo altísima, incluso más que en las del censo de 1921. En efecto, el censo de 1944 confirma que el 74,3% de los lotes (70.247) eran ocupaciones precarias que, junto con el minifundio, eran señalados por los estudios de entonces como las causas principales del éxodo rural.

Todas las propuestas hechas para revertir esta desigualdad, producto de la mala distribución de la tierra, chocaban con poderosos intereses de oligarquías nacionales y extranjeras, dueñas de extensas praderas y bosques. “Ninguna de las leyes agrarias dictadas en el país fue encarada para promover el cambio de la estructura agraria y la distribución de la tierra en el Paraguay” (Gaona, op. cit.: 128).

En el año 1956, a dos años de la asunción de Stroessner como presidente de la República, se realizó otro censo agropecuario. En este censo se observa que las parcelas menores a 50 ha seguían en el orden del 95% con el 6% de la superficie total censada de 16.812.619 ha. En tanto, las explotaciones de más de 50 ha solo llegaron al 5% con el 94% de la superficie.

■ Censo Agropecuario 1956

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	68.714	46	162.707	1
De 5 a menos de 10 ha	34.949	23	230.208	1
De 10 a menos de 20 ha	25.192	17	316.663	2
De 20 a menos de 50 ha	12.982	9	341.158	2
De 50 a menos de 200 ha	4.405	3	406.904	2
De 200 a menos de 500 ha	1.234	1	374.746	2
De 500 a menos de 1.000 ha	589	0	399.373	2
De 1.000 a menos de 5.000 ha	1.015	1	2.220.452	13
De 5.000 a menos de 10.000 ha	259	0	1.794.716	11
De 10.000 has y más	275	0	10.565.692	63
Totales	149.614	100	16.812.619	100

Este censo de 1956, comparado con el realizado por el STICA en el año 1944, muestra una escasa variación en la estructura agraria del país en poco más de una década. En el año 1981, el Estado realizó otro Censo Agropecuario bajo el asesoramiento de la FAO. La

desigual distribución de la tierra era un problema estructural que incidía negativamente en toda propuesta de desarrollo rural del país.

■ Censo Agropecuario 1981

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	82.376	34,09	169.137	0,77
De 5 a menos de 10 ha	49.511	20,49	322.050	1,47
De 10 a menos de 20 ha	56.476	23,37	694.190	3,16
De 20 a menos de 50 ha	36.007	14,90	942.358	4,30
De 50 a menos de 200 ha	11.020	4,56	1.003.558	4,57
De 200 a menos de 500 ha	2.920	1,21	858.794	3,91
De 500 a menos de 1.000 ha	1.053	0,44	707.007	3,22
De 1.000 a menos de 5.000 ha	1.599	0,66	3.393.980	15,47
De 5.000 a menos de 10.000 ha	366	0,15	2.522.440	11,50
De 10.000 has y más	324	0,13	11.327.016	51,63
Totales	241.652	100,00	21.940.530	100,00

En este censo se observa una importante variación en la distribución de la tierra, sobre todo en los estratos inferiores, en los de menos de 5 ha y en los de 5 a 10 ha, con respecto al censo anterior de 1956. Las explotaciones de menos de 5 ha bajaron de 45,93% al 34,09%, en tanto que las explotaciones de entre 5 a 10 ha bajaron de 23% a 20,5%. En cambio, hubo aumentos importantes en los estratos de 10 a 20 y de 20 a 50 hectáreas. En el primero, de 17% subió a 23,37% y en el segundo de 9% subió a casi 15%. Estos indicadores cuantitativos muestran que el minifundio disminuyó en ese período intercensal de 25 años, en tanto que las propiedades medianas tuvieron incrementos importantes. De igual manera, las grandes propiedades de 500 hectáreas y más seguían incrementando su cantidad y tamaño.

La variación observada en la estructura agraria del país obedeció a la estrategia del gobierno de descomprimir las zonas de alta concentración poblacional, como era la región central. La política de colonización diseñada en colaboración con la FAO a partir de 1960 tuvo sus efectos en el corto plazo, en la medida en que contingentes importantes de poblaciones campesinas de la región central fueron asentados en las nuevas colonizaciones de Alto Paraná y Caaguazú. Se modificó el Estatuto Agrario de 1940 por otro en 1963, dando amplia potestad al Estado para la apertura de nuevas fronteras agrícolas para dar viabilidad a la propuesta de poblamiento con la denominada marcha hacia el Este.

Con la apertura de la frontera agrícola hacia el Este del país en las décadas de 1960 y 1970, se resolvió en parte la aguda desigualdad en la distribución de tierra observada en la región central del país. Sin embargo, ese logro, más aparente que real, fue retrocediendo

nuevamente por la penetración cada vez más agresiva y descontrolada de los medianos y grandes productores brasileños y algunas empresas transnacionales que extendían sus posesiones a expensas de las pequeñas parcelas de los productores paraguayos.

■ Censo Agropecuario 1991

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	114.788	38	231.304	1
De 5 a menos de 10 ha	66.605	22	430.658	2
De 10 a menos de 20 ha	66.223	22	806.802	3
De 20 a menos de 50 ha	31.519	11	857.909	4
De 50 a menos de 200 ha	11.856	4	1.071.817	5
De 200 a menos de 500 ha	3.503	1	1.050.034	4
De 500 a menos de 1.000 ha	1.525	1	1.010.952	4
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2.356	1	4.982.438	21
De 5.000 a menos de 10.000 ha	533	0	3.644.873	15
De 10.000 has y más	351	0	9.730.949	41
Totales	299.259	100	23.817.736	100

Durante toda la década de 1980 la población campesina fue incorporándose a la estructura agraria con la adjudicación de lotes agrícolas, tal como muestra el CAN 1991. Los lotes de hasta 20 hectáreas tuvieron incrementos importantes, excepto el de 20 a 50 ha, que ya comenzó a experimentar una variación negativa tanto en cantidad de fincas como en su superficie. Este proceso de disminución de las familias campesinas acomodadas llama la atención y probablemente marca el preludio de lo que pasaría con las fincas menores a 50 hectáreas en adelante.

Sin embargo, la Encuesta Agropecuaria realizada por el MAG en el año 2002 seguía mostrando un crecimiento importante de la Agricultura Familiar Campesina, tanto en cantidad de fincas como en superficie. La demanda por tierra emprendida por las organizaciones campesinas después de la caída de la dictadura en el año 1989 tuvo su fruto con el incremento considerable de las parcelas de hasta 20 ha. Los datos de la Encuesta 2002, por su parte, marcarían el límite de este incremento para dar comienzo a un proceso de descenso importante de las parcelas de hasta 50 hectáreas, coincidente con la expansión del agronegocio.

3.2. La estructura agraria más reciente

El nuevo milenio produce cambios importantes en el proceso agrario paraguayo. La lucha por la tierra desde la apertura política en el año 1989 generó la creación de varios asentamientos rurales en varios departamentos. Este incremento se reflejó en la Encuesta Agropecuaria del 2002 realizada por el MAG, en la que las parcelas de 5 a 10 ha y de 10 a 20 se incrementaron considerablemente. Sin embargo, a partir del 2002 perdió intensidad y entró en un proceso de debilitamiento, el cual continúa. Varios factores podrían explicar este hecho: cambios en la legislación agraria, el incremento del valor de la tierra; la precarización de la AFC; el agronegocio presentado como la panacea de la producción agrícola; la ley antiterrorista que da amplia potestad a las fuerzas de represión a aplicar dicha norma contra toda forma de protesta que genera alteración del orden público o que ponga en peligro la seguridad de los bienes privados; la fragmentación de las organizaciones campesinas, entre otros. Todos estos factores debilitaron la lucha por la tierra.

■ Enc. Agropec. 2002

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	110.932	33,99	242.194	0,86
De 5 a menos de 10 ha	79.262	24,29	508.510	1,81
De 10 a menos de 20 ha	80.261	24,59	957.511	3,41
De 20 a menos de 50 ha	31.798	9,74	865.270	3,08
De 50 a menos de 200 ha	14.116	4,33	1.342.172	4,78
De 200 a menos de 500 ha	4.110	1,26	1.224.707	4,36
De 500 a menos de 1.000 ha	2.084	0,64	1.406.243	5,00
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2.790	0,85	5.753.248	20,47
De 5.000 a menos de 10.000 ha	607	0,19	4.177.147	14,87
De 10.000 has y más	397	0,12	11.622.913	41,36
Totales	326.357	100,00	28.099.915	100,00

El gran crecimiento de la AFC revelado en la Encuesta Agropecuaria 2002 comenzó a debilitarse probablemente desde el 2003 y 2004, años en que se observa una expansión muy grande en la superficie sembrada de soja, de 1.550.000 ha en el 2003 pasó a 1.936.000 ha en el 2004². Paralelamente a esta expansión del agronegocio comenzó a disminuir la creación de asentamientos. Ya durante el gobierno de Nicanor Duarte Frutos (2003-2008) se habilitaron muy pocos asentamientos, para luego desaparecer durante todo el gobierno de Lugo.

² www.capeco.org.py

El censo agropecuario de 2008 refleja la desaparición de miles de parcelas de la AFC. De 302.253 fincas en el 2002 bajaron a 264.047 fincas en el 2008, es decir 38.206 fincas menos en solo 6 años. En superficie la pérdida también fue significativa, de 2.573.485 ha en el 2002 bajó a 1.960.081 ha, una pérdida de 613.404 ha. Mientras la agricultura campesina perdía fincas y superficies, la agricultura *farmer* y el latifundio continuaban con un sostenido crecimiento, sobre todo en superficie. Las fincas de entre 50 a 1.000 ha tuvieron una disminución del 1% en el período 2002 al 2008, sobre todo en el estrato de 50 a 100 ha. Pero en superficie creció en el orden del 15%, pasando de 3.973.122 ha en el 2002 a 4.569.468 ha en el 2008. El latifundio, por su parte, fue el que más creció. Las fincas de 1.000 ha y más crecieron en el orden del 25% en cantidad y en superficie el crecimiento fue del 14%. Entre las fincas de mayor crecimiento fueron las de 10.000 ha y más entre los años 2002 y 2008, 51% en cantidad de fincas y 9% en superficie. El total de superficie detenida por el latifundio en el 2008 fue de 24.557.344 ha.

■ CAN 2008

Tamaño de las fincas	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	117.229	40,58	238.012	0,77
De 5 a menos de 10 ha	66.218	22,92	416.702	1,34
De 10 a menos de 20 ha	57.735	19,99	685.381	2,20
De 20 a menos de 50 ha	22.865	7,92	619.986	1,99
De 50 a menos de 200 ha	12.113	4,19	1.158.812	3,73
De 200 a menos de 500 ha	5.251	1,82	1.600.537	5,15
De 500 a menos de 1.000 ha	2.737	0,95	1.810.119	5,82
De 1.000 a menos de 5.000 ha	3.443	1,19	7.200.531	23,16
De 5.000 a menos de 10.000 ha	684	0,24	4.702.034	15,13
De 10.000 has y más	600	0,21	12.654.779	40,71
Totales	288.875	100,00	31.086.893	100,00

3.3. Estructuras agrarias departamentales

La Constitución Nacional de 1992 establece que los departamentos son estructuras administrativas autárquicas. Tienen autonomía relativa, sus ingresos provienen del cobro del impuesto inmobiliario y del Presupuesto General de la Nación y de las regalías de las hidroeléctricas.

Para el análisis de las estructuras agrarias departamentales fueron tomados tres departamentos que en los últimos años están con fuerte presión del agronegocio y que tradicionalmente eran territorios de la agricultura campesina. Los mismos son: San Pedro, Caaguazú y Caazapá, colindantes con los departamentos pioneros en la producción sojera, Itapúa

y Alto Paraná en el sureste y Canindeyú y Amambay en el noreste. Los tres fueron hasta la década de los noventa y principios del 2000 departamentos de colonización, receptor de la migración rural-rural y lugar de los asentamientos más importantes producto de la política de apertura de la frontera agraria y de la lucha por la tierra.

San Pedro

Es el departamento de mayor superficie en la Región Oriental. Cuenta con una extensión de 20.000 km², distribuidos en 18 distritos y con una población estimada de 358.000 habitantes para el año 2011. El censo agropecuario 2008 muestra que es uno de los departamentos que tuvo mayor crecimiento de la agricultura campesina, pasando de 35.457 fincas en 1991 a 44.226 en el 2008, es decir un aumento de 8.769 fincas. Las fincas de mayor crecimiento fueron las de hasta 20 hectáreas, con un aumento de 9.389 de 1991 a 2008. El estrato de 20 a 50 hectáreas, sin embargo, tuvo una baja de cerca de 600 fincas, confirmando la tendencia de que este estrato de productores es el que registró las mayores pérdidas durante todo el período intercensal de 1991 a 2008. También las fincas de 50 a 200 ha tuvieron pérdidas en el orden de 50 fincas. A partir de 200 para arriba se observa un progresivo crecimiento, siendo el estrato de 500 a 1.000 ha el que más creció. De 91 fincas en 1991 pasó a 144 en el 2008, con un incremento de 37.694 ha de superficie.

■ San Pedro

Tamaño de las fincas	CAN 1991				CAN 2008			
	Cantidad	%	Superficie	%	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	9.982	26,97	22.548	1,38	15.181	33,09	33.932	1,95
De 5 a menos de 10 ha	10.237	27,66	66.443	4,06	14.209	30,97	88.537	5,09
De 10 a menos de 20 ha	11.595	31,33	135.844	8,30	11.813	25,75	135.132	7,77
De 20 a menos de 50 ha	3.643	9,84	93.271	5,70	3.023	6,59	77.029	4,43
De 50 a menos de 200 ha	951	2,57	85.037	5,19	900	1,96	82.886	4,77
De 200 a menos de 500 ha	206	0,56	60.488	3,69	276	0,60	83.180	4,78
De 500 a menos de 1.000 ha	91	0,25	59.782	3,65	144	0,31	97.476	5,60
De 1.000 a menos de 5.000 ha	251	0,68	535.279	32,69	268	0,58	537.491	30,90
De 5.000 a menos de 10.000 ha	42	0,11	301.342	18,40	43	0,09	286.9131	6,50
De 10.000 ha y más	13	0,04	277.328	16,94	18	0,04	316.654	18,21
Totales	37.011	100,00	1.637.362	100,00	45.875	100,00	1.739.231	100,00

Caaguazú

Cuenta con 11.477 km², divididos en 20 distritos. La población estimada en el 2011 es de aproximadamente 482.000 habitantes. Es el quinto departamento con mayor expansión de la soja. En el período agrícola 2011/12 el 33% de su territorio cultivable estaba cubierto de soja. Esta expansión explicaría la importante disminución de la AFC en dicho departamento. La agricultura campesina perdió en Caaguazú 4.648 fincas y 74.051 ha de 1991 a 2008. Las fincas que tuvieron mayores pérdidas fueron las de 5 a menos de 10 ha, registrándose una disminución de 1.272 fincas y 10.000 ha de superficie. Las parcelas de 10 a 20 ha perdieron 2.605 fincas y 32.796 ha de superficie. También las parcelas de 50 a 200 ha tuvieron pérdidas de fincas, pero no de superficie. De 988 fincas en 1991 bajaron a 941 en el 2008, pero en superficie subieron de 83.705 a 84.034 ha. A partir de 200 ha para arriba hubo incrementos importantes tanto en cantidad de fincas como en superficie. En cuanto a las fincas de más de 10.000 ha, de tres que existían en el año 1991 pasaron a ocho, en tanto que en superficie de 48.781 ha pasó a 165.625 ha, un incremento de 114.844 ha.

Caaguazú

Tamaño de las fincas	CAN 1991				CAN 2008			
	Cantidad	%	Superficie	%	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	13.414	30,88	31.367	3,50	13.842	35,49	31.295	2,72
De 5 a menos de 10 ha	13.032	29,98	82.276	9,17	11.760	30,15	72.433	6,30
De 10 a menos de 20 ha	11.703	26,92	138.886	15,48	9.098	23,32	106.090	9,23
De 20 a menos de 50 ha	3.965	9,12	105.174	11,72	2.776	7,12	73.834	6,42
De 50 a menos de 200 ha	988	2,27	83.705	9,33	941	2,41	84.034	7,31
De 200 a menos de 500 ha	156	0,36	46.090	5,14	267	0,68	82.293	7,16
De 500 a menos de 1.000 ha	83	0,19	55.069	6,20	127	0,33	82.505	7,17
De 1.000 a menos de 5.000 ha	110	0,25	226.567	25,26	170	0,44	335.734	29,19
De 5.000 a menos de 10.000 ha	11	0,03	78.589	8,76	17	0,04	116.141	10,10
De 10.000 ha y más	3	0,01	48.781	5,44	8	0,02	165.625	14,40
Totales	43.475	100,00	897.044	100,00	39.006	100,00	1.149.984	100,00

Caazapá

Otro de los departamentos con fuerte presión del agronegocio, especialmente en los distritos colindantes con Alto Paraná y Caaguazú, es Caazapá. En el período agrícola 2011/2012 el 19% de su territorio estaba cubierto de soja. Su extensión es de 9.496 km² y tiene una población estimada para el 2011 de 151.349 habitantes. La agricultura campesina tuvo un

leve incremento en cantidad de fincas, pasando de 19.529 fincas en 1991 a 22.025 en el 2008, pero en cuanto a superficie tuvo una pérdida significativa de 25.573 ha, de 170.004 en 1991 bajó a 144.331 en el 2008. Los estratos que aumentaron tanto en cantidad de fincas como en superficie son los de menos de 5 ha y de 5 a menos de 10 ha. Las parcelas de 10 a menos de 20 y de 20 a menos de 50 ha perdieron importante cantidad de fincas como de superficie.

Las parcelas de 50 a 200 ha, al igual que en los otros departamentos, perdieron fincas y también superficie. En Caazapá este estrato perdió 137 fincas y 8.956 ha. Todos los estratos superiores a 200 ha tuvieron significativos incrementos. Las fincas de 200 ha y más pasaron de 167 en 1991 a 320 en 2008 y, en superficie, de 416.376 a 580.673 ha, un incremento de 164.297 ha. Los estratos que tuvieron mayores crecimientos son los de 200 a 500 ha de 500 a 1.000 y de 1.000 a 5.000 ha.

Caazapá

Tamaño de las fincas	CAN 1991				CAN 2008			
	Cantidad	%	Superficie	%	Cantidad	%	Superficie	%
De menos de 5 ha	8.420	41,41	18.678	2,92	11.442	50,09	24.210	3,15
De 5 a menos de 10 ha	4.045	19,90	26.307	4,12	4.972	21,77	31.709	4,13
De 10 a menos de 20 ha	4.557	22,41	57.172	8,95	4.112	18,00	48.685	6,34
De 20 a menos de 50 ha	2.507	12,33	67.847	10,62	1.499	6,56	39.727	5,17
De 50 a menos de 200 ha	635	3,12	52.271	8,18	498	2,18	43.315	5,64
De 200 a menos de 500 ha	64	0,31	19.104	2,99	129	0,56	38.149	4,97
De 500 a menos de 1.000 ha	25	0,12	15.658	2,45	79	0,35	53.555	6,97
De 1000 a menos de 5.000 ha	53	0,26	114.291	17,90	84	0,37	199.514	25,97
De 5.000 a menos de 10.000 ha	19	0,09	132.120	20,69	19	0,08	116.398	15,15
De 10.000 ha y más	6	0,03	135.203	21,17	9	0,04	172.957	22,51
Totales	20.331	100,00	638.651	100,00	22.843	100,00	768.219	100,00

Disminución de miembros de hogar y descampesinización

El cuadro que sigue muestra la disminución de los miembros del hogar en las fincas agropecuarias. De un promedio de 5,23 miembros por hogar en el año 1991, bajó a 3,73 miembros en el 2008. La disminución afecta a la mayoría de los estratos, pero es mayor en las fincas mayores a 50 hectáreas. Si bien la AFC todavía mantiene una buena cantidad de miembros por finca –en promedio 4 miembros en los estratos de menos de 5 hectáreas a menos de 20 y un poco más de 3 miembros en el estrato de 20 a 50 hectáreas–, a 5 años del censo, y a mayor avance del agronegocio, es probable que la permanencia de los miembros en los hogares haya disminuido. De cualquier manera, los datos del censo 2008 demuestran

la importancia que aún hoy tiene la agricultura campesina y que es necesaria una mirada más integral hacia ella para fortalecerla.

■ Promedio de miembros por hogar según tamaño de las fincas

Tamaño de las fincas	CAN 1991			CAN 2008		
	Cantidad	Miembros	Promedio	Cantidad	Miembros	Promedio
De menos de 5 ha	114.788	560.656	4,88	117.229	440.692	3,76
De 5 a menos de 10 ha	66.605	366.488	5,50	66.218	279.990	4,23
De 10 a menos de 20 ha	66.223	379.011	5,72	57.735	239.918	4,16
De 20 a menos de 50 ha	31.519	177.784	5,64	22.865	78.728	3,44
De 50 a menos de 200 ha	11.856	54.865	4,63	12.113	26.464	2,18
De 200 a menos de 500 ha	3.503	13.677	3,90	5.251	7.461	1,42
De 500 a menos de 1.000 ha	1.525	5.421	3,55	2.737	2.369	0,87
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2.356	5.295	2,25	3.443	1.733	0,50
De 5.000 a menos de 10.000 ha	533	890	1,67	684	170	0,25
De 10.000 ha y más	351	335	0,95	600	62	0,10
Totales	299.259	1.564.422	5,23	288.875	1.077.587	3,73

Si la cantidad de miembros por finca se mide en términos porcentuales, claramente la agricultura campesina continúa sosteniendo a la mayor cantidad de habitantes en el sector rural: 89,28% en 1991 y 96,45% en el 2008. En contrapartida, en las grandes parcelas la relación tierra-habitantes es mínima y se redujo considerablemente en el período intercensal 1991-2008. En el cuadro que sigue se puede ver que en las fincas de más de 10.000 ha la proporción es de un miembro por cada 9 fincas en el año 2008, mientras que en las fincas de 5.000 a 10.000 ha la proporción es de un miembro por cada 4 fincas. En fincas de 1.000 a 5.000 ha la proporción es de una persona por cada dos fincas. Los datos confirman que las grandes fincas son claramente expulsoras de habitantes. De igual manera, las fincas consideradas *farmers*, de 50 a 1.000 ha, también han venido expulsando miembros en el período intercensal 1991-2008.

Paradójicamente, las fincas más pequeñas son las que albergan mayor número de miembros: 41% en el estrato de menos de 5 ha y 26% en el de 5 a menos de 10 ha. Los porcentajes van disminuyendo a medida que la extensión de las fincas va aumentando. Hay una relación inversamente proporcional entre la extensión de las fincas y la cantidad de miembros por finca. A mayor extensión menor el número de miembros y viceversa; a menor extensión mayor la cantidad de miembros.

De aquí la importancia de la agricultura campesina. Además de ser responsable de la producción de alimentos, es refugio de la mayor cantidad de habitantes del sector rural,

contrariamente a la agricultura empresarial. A pesar de esta realidad, la pérdida de miembros también en el seno de la agricultura campesina es preocupante.

Si consideramos los miembros de hogares mayores a 10 años –que son definidos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) como población en edad de trabajar– se tiene la relación finca-mano de obra familiar. El cuadro que sigue muestra la relación en la cual se observa la disminución de los miembros del hogar en edad de trabajar. La comparación de los dos censos agropecuarios muestra que de cuatro miembros en edad de trabajar que tenía cada finca en el año 1991, disminuyó a tres en el año 2008. Esto significa que en cada finca de la AFC se encuentra la pareja más un hijo o hija. Estos datos coinciden con la afirmación de que en los hogares campesinos quedan los adultos, junto con los adolescentes y niños en edad escolar. También explica el porqué de la disminución de la producción agropecuaria en las fincas campesinas.

Una característica central de la AFC es el trabajo con base en la mano de obra familiar. Esta mano de obra actualmente se redujo y repercutió negativamente en la actividad agrícola en las fincas. La reducción es mayor en las fincas consideradas *farmers*, pasando de un promedio de tres miembros por hogar en edad de trabajar en el año 1991, a prácticamente uno en el 2008. Los *farmers*, sin embargo, por tratarse de una agricultura capitalizada, no resienten esta falta. Simplemente suple la mano de obra por tecnologías, maquinarias, fertilizantes químicos, herbicidas y plaguicidas.

Las grandes parcelas de más de 1.000 hectáreas también tuvieron reducciones importantes. En el año 1991 tenían un miembro por cada finca. Sin embargo, en el 2008 se redujo a un miembro por cada dos fincas de 1.000 a 5.000 hectáreas, a uno por cada cinco fincas de 5.000 a 10.000 hectáreas y a uno por cada 10 fincas de 10.000 hectáreas y más. Estos datos de nuevo confirman la relación inversa entre extensión de las fincas y miembros de hogar.

Tamaño de las fincas	CAN 1991 TOTAL PAIS			CAN 2008 TOTAL PAIS		
	Total fincas con tierras	Miembros de 10 años y más	Promedio	Total fincas con tierras	Miembros de 10 años y más	Promedio
De menos de 5 ha	114.788	379.828	3,31	117.229	331.247	2,83
De 5 a menos de 10 ha	66.605	250.734	3,76	66.218	215.271	3,25
De 10 a menos de 20 ha	66.223	266.892	4,03	57.735	188.072	3,26
De 20 a menos de 50 ha	31.519	133.908	4,25	22.865	64.221	2,81
De 50 a menos de 200 ha	11.856	43.867	3,70	12.113	22.079	1,82
De 200 a menos de 500 ha	3.503	11.119	3,17	5.251	6.416	1,22
De 500 a menos de 1.000 ha	1.525	4.526	2,97	2.737	2.090	0,76
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2.356	4.701	2,00	3.443	1.536	0,45
De 5.000 a menos de 10.000 ha	533	851	1,60	684	144	0,21
De 10.000 ha y más	351	316	0,90	600	58	0,10
Totales	299.259	1.096.742	3,66	288.875	831.134	2,88

3.4 Datos departamentales

San Pedro

Los departamentos también se ven afectados por la disminución de los miembros en la fincas. En el caso de San Pedro, de 5.5 miembros por finca en el año 1991, bajó a cuatro en el 2008 a pesar del aumento de la cantidad de fincas, que pasó de 37.000 en el año 1991 a casi 46.000 en el año 2008. La cantidad de miembros por finca disminuyó de 204.269 a 187.647 en el período considerado.

La AFC tuvo bajas importantes en cuanto a sus miembros. De 197.900 en el año 1991 bajó a 184.701 en el 2008, un total de 13.199.

■ San Pedro

Tamaño de las fincas	CAN 1991			CAN 2008		
	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio
De menos de 5 ha	9.982	49.241	4,93	15.181	56.963	3,75
De 5 a menos de 10 ha	10.237	57.410	5,61	14.209	62.770	4,42
De 10 a menos de 20 ha	11.595	68.774	5,93	11.813	53.084	4,49
De 20 a menos de 50 ha	3.643	22.475	6,17	3.023	11.920	3,94
De 50 a menos de 200 ha	951	4.542	4,78	900	2.353	2,61
De 200 a menos de 500 ha	206	869	4,22	276	357	1,29
De 500 a menos de 1.000 ha	91	337	3,70	144	91	0,63
De 1.000 a menos de 5.000 ha	251	564	2,25	268	106	0,40
De 5.000 a menos de 10.000 ha	42	45	1,07	43	3	0,07
De 10.000 ha y más	13	12	0,92	18	0	0,00
Totales	37.011	204.269	5,52	45.875	187.647	4,09

Caaguazú

En el departamento de Caaguazú también se redujo la cantidad de miembros por finca. De un promedio de 5,61 en el año 1991 bajó a 4,21 en el 2008, una reducción de 2 miembros por finca. De 243.681 en 1991 bajó a 164.131 en el 2008. La AFC en el mismo período perdió 75.854 miembros. Las fincas consideradas *farmers* perdieron cerca de 3.500 miembros en el período considerado. Mientras, las grandes fincas pasaron de un promedio de dos miembros por finca a prácticamente un miembro por cada cuatro fincas.

■ Miembros por hogar Caaguazú

Tamaño de las fincas	CAN 1991			CAN 2008		
	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio
De menos de 5 ha	13.424	67.732	5,05	13.842	57.167	4,13
De 5 a menos de 10 ha	13.032	74.591	5,72	11.760	53.112	4,52
De 10 a menos de 20 ha	11.703	70.336	6,01	9.098	39.488	4,34
De 20 a menos de 50 ha	3.965	24.165	6,09	2.776	11.203	4,04
De 50 a menos de 200 ha	988	5.518	5,59	941	2.572	2,73
De 200 a menos de 500 ha	156	745	4,78	267	392	1,47
De 500 a menos de 1.000 ha	83	324	3,90	127	140	1,10
De 1.000 a menos de 5.000 ha	110	245	2,23	170	51	0,30
De 5.000 a menos de 10.000 ha	11	21	1,91	17	6	0,35
De 10.000 ha y más	3	4	1,33	8	0	0,00
Totales	43.475	243.681	5,61	39.006	164.131	4,21

Caazapá

El departamento de Caazapá, de un promedio de 5,20 en el año 1991, bajó a 3,58 en el 2008, una reducción de 1,62 miembros por finca, dando un total de 23.863 habitantes en el período considerado. La AFC perdió un total de 21.861 miembros, de 102.024 en el año 1991 bajó a 80.232 en el año 2008. Por su parte, las fincas consideradas *farmers*, de un promedio de cinco integrantes por finca bajaron a dos en dicho período, y las fincas consideradas *latifundios* quedaron en el 2008 prácticamente sin personas; solo 28 en 112 fincas, un miembro por cada 4 fincas.

■ Miembros por hogar Caazapá

Tamaño de las fincas	CAN 1991			CAN 2008		
	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio	Total fincas con tierras	Total miembros del hogar	Promedio
De menos de 5 ha	8.420	39.856	4,73	11.442	39.066	3,41
De 5 a menos de 10 ha	4.045	21.988	5,44	4.972	19.865	4,00
De 10 a menos de 20 ha	4.557	26.104	5,73	4.112	16.209	3,94
De 20 a menos de 50 ha	2.507	14.076	5,61	1.499	5.092	3,40

De 50 a menos de 200 ha	635	3.191	5,03	498	1.227	2,46
De 200 a menos de 500 ha	64	248	3,88	129	203	1,57
De 500 a menos de 1.000 ha	25	66	2,64	79	97	1,23
De 1.000 a menos de 5.000 ha	53	99	1,87	84	28	0,33
De 5.000 a menos de 10.000 ha	19	21	1,11	19	0	0,00
De 10.000 ha y más	6	1	0,17	9	0	0,00
Totales	20.331	105.650	5,20	22.843	81.787	3,58

3.5 Consideraciones finales

La comparación de los datos de miembros por finca de los dos últimos censos agropecuarios confirma el proceso de pérdida de miembros que sufren las fincas agropecuarias. Si bien en la agricultura campesina la reducción en términos de promedio por finca no es muy significativa aún -1,5 por finca-, la preocupación se manifiesta por el lado de la ausencia de perspectivas y la escasa motivación por el abandono en el que está hoy la agricultura campesina por parte del Estado.

En contraposición se observa el acelerado avance de la agricultura empresarial con el explícito apoyo de las actuales autoridades nacionales. Por otra parte, hay un reclamo general que reafirma la importancia de la producción diversificada de alimentos por la agricultura familiar para la reducción del hambre, pero en el Paraguay no se presta atención a estos reclamos. El exministro de Agricultura, Jorge Gattini, había acusado en su momento a los campesinos de estar ideologizados y les reclamaba que cambien de chip. Este cambio propone aceptar la biotecnología como solución a sus problemas de producción, sin importar las consecuencias que podrían generar tanto en el medioambiente como en las condiciones generales de bienestar de la población rural.

Análisis comparativo de transformaciones agrarias de cultivos seleccionados **4**

4.1. Introducción

Seleccionamos los cultivos agrícolas de soja, maíz, poroto, mandioca y maní para analizar las transformaciones agrarias entre los años 1991 y 2008 y, sobre todo, las dinámicas productivas de parte de los diferentes estratos sociales (campesino, *farmer*, latifundio). El análisis diferenciado por sector social permite conocer también la participación de cada uno en la producción de alimentos para la población nacional o para la producción para el mercado mundial.

Cada producto agrícola tiene múltiples representaciones sociales y culturales pero implica también relaciones económicas que son, al mismo tiempo, relaciones de poder. En ese sentido, cada cultivo no es simplemente un producto de alimentación o exportación, sino refleja las dinámicas del nuevo sistema agroalimentario, que impone intereses y reglas económicas y determina relaciones de poder al interior de las sociedades. El maíz, mandioca, poroto y maní son cultivos tradicionales de la economía campesina destinados al autoconsumo y la venta de excedentes en el mercado nacional, formando parte de la base alimentaria de la población paraguaya. El maíz representa un caso particular por ser un cultivo tradicional de la población campesina que se ha convertido, a finales del siglo XX, en un rubro del agronegocio.

La soja y -parcialmente- el maíz son rubros claves del agronegocio que han experimentado una creciente demanda en el mercado internacional y son denominados también como “cultivos de comodín” (en inglés: *flex crops*) por sus múltiples aplicaciones. O sea, la producción de estos rubros no es necesariamente para la alimentación del mundo, como les gusta decir a los representantes del agronegocio, sino su uso final se define -lejos de los lugares de producción- en las bolsas de valor del mercado internacional de acuerdo a la evolución de los precios.

4.2 Análisis de los productos: la soja

Un poco de historia

El primer boom de la soja data de la década del setenta y está íntimamente ligado a los procesos de modernización agraria de Brasil. La soja fue (con la menta y trigo) el principal cultivo de renta de los inmigrantes brasileños en las regiones fronterizas con Paraguay –muchos de ellos colonos desplazados por la modernización agraria en el sur de Brasil– y se convirtió, una década después, en un lucrativo rubro de comercialización de empresas y agroindustrias brasileñas e internacionales, atraídas por la puesta en valor de la región a raíz de la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú.

La superficie de soja, que alcanzaba en el año 1973 15.500 hectáreas, fue sembrada sobre todo por agricultores familiares en los departamentos fronterizos de Alto Paraná y Canindeyú. Para el año 1983 la superficie se incrementó a 330.000 hectáreas, distribuidas fundamentalmente en propiedades mayores (Palau y Heikel, 1983: 116-117). La investigación de Palau y Heikel da cuenta de cómo la expansión de la soja a inicios de la década del ochenta ya estaba relacionada con la expulsión y desaparición de unidades pertenecientes al estrato de campesinos y *farmers*, de origen paraguayo o brasileño. O sea, en solo 10 años, entre 1973 y 1983, tomó lugar un continuo proceso de *aumento de producción-modernización* así como de *acumulación-capitalización*, en el que grandes empresas absorbieron sucesivamente unidades económicas más débiles. Al mismo tiempo, surgieron nuevos actores vinculados al aparato productivo, como el capital comercial, financiero e inmobiliario.

La soja es, entonces, uno de los principales productos agrícolas a través del cual se expandió la modernización agraria y la revolución verde en Paraguay y, con ello, el modo capitalista de producción con la aplicación de tecnología moderna, insumos químicos y el uso intensivo de la tierra. Esto ha sido favorecido por las políticas distributivas de tierra de parte del régimen stronista, que consolidaba el latifundio mediante la distribución masiva de tierras a inmigrantes, inversores extranjeros y la entrega fraudulenta a amigos o políticos del entorno del dictador, las “tierras malhabidas” (Palau y Heikel, op. cit;).

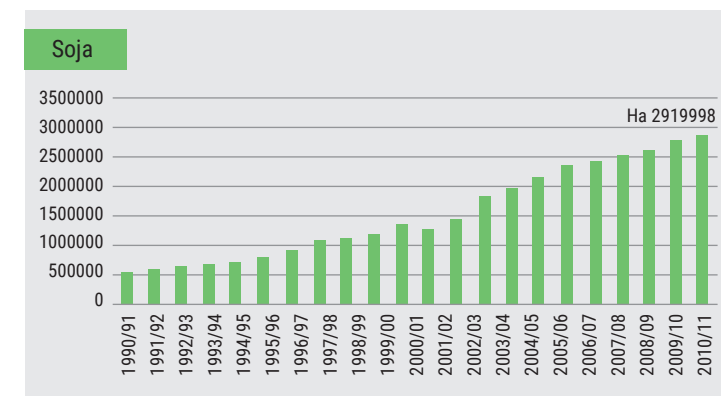
En el nuevo milenio, los cultivos de soja se expanden de forma vertiginosa, transformando la estructura agraria y el paisaje rural. En un primer momento, sobre todo montes y áreas de ganadería (de estancias y de ganaderos medianos) se convierten en monocultivos de soja. En un segundo momento, el agronegocio se expande –ante la escasez de disponibilidad de grandes extensiones de tierra– sobre territorios campesinos e indígenas (Galeano, 2012; Riquelme, 2013).

Evolución de la producción de soja

La superficie sembrada de soja aumentó progresivamente durante la década del noventa. Entre los ciclos agrícolas de 1990/1991 y 1999/2000 se incorporaron unas 581.740 hectáreas a la producción de soja. Pero es a partir del nuevo milenio cuando una creciente demanda de soja a nivel mundial disparó la necesidad de incorporación de nuevas tierras para la producción de soja. Solamente entre los ciclos agrícolas de 2002/2003 y 2006/2007 se incorporaron 925.852 hectáreas de nuevas tierras al cultivo de este rubro.

■ Superficie de soja por año

Año	Ha
1990/91	552,657
1991/92	594,720
1992/93	634,993
1993/94	694,117
1994/95	735,503
1995/96	833,005
1996/97	939,652
1997/98	1,086,043
1998/99	1,165,748
1999/00	1,176,460
2000/01	1,350,000
2001/02	1,282,855
2002/03	1,474,148
2003/04	1,870,000
2004/05	1,970,000
2005/06	2,200,000
2006/07	2,400,000
2007/08	2,463,510
2008/09	2,570,000
2009/10	2,671,059
2010/11	2,805,467



Fuente: Dirección General de Planificación- Ministerio de Agricultura y Ganadería (2010)

La expansión de la soja continúa, ya que en el último ciclo agrícola 2012/13 se han incorporado 200.191 hectáreas de nuevas tierras al monocultivo de la oleaginosa, sobre todo en los departamentos de Canindeyú (con 74.296 hectáreas), Amambay (con 30.249 hectáreas) y San Pedro (29.028 hectáreas).

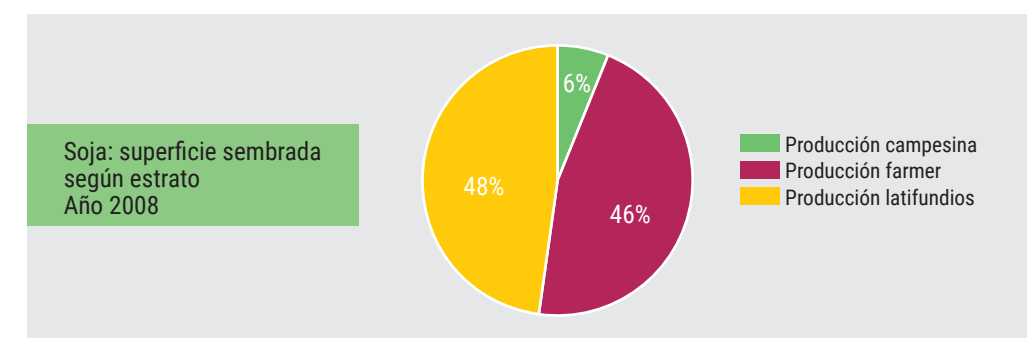
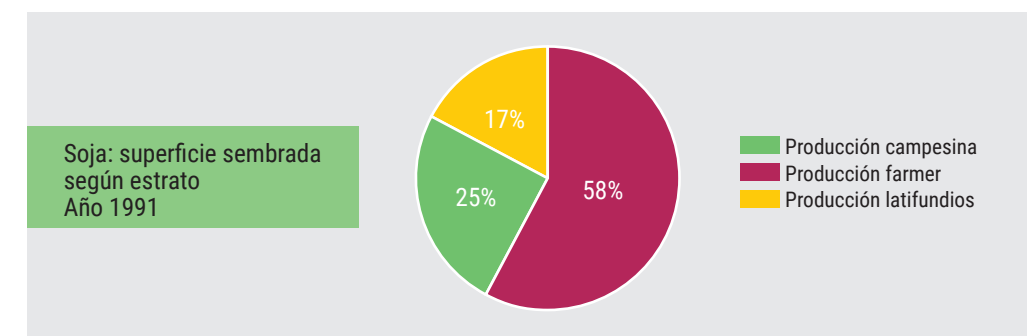
Departamentos	SOJA				Diferencia (ha)	Diferencia %
	2012 / 2013 Sup. Cult. (ha)	%	2011 / 2012 Sup. Cult. (ha)	%		
Concepción	16.674	0,5	16.647,0	0,6	27,1	0,15
San Pedro	263.331	8,3	234.303,0	7,9	29.028,2	11,02
Guairá	14.767	0,5	14.273,0	0,5	493,8	3,34
Caaguazú	402.336	12,7	384.386,0	13,0	17.950,4	4,46
Caazapá	176.723	5,6	169.292,0	5,7	7.430,6	4,20
Itapúa	595.186	18,8	586.683,0	19,8	8.502,9	1,43
Misiones	45.396	1,4	34.191,0	1,2	11.204,6	24,68
Alto Paraná	881.853	27,9	860.845,0	29,1	21.008,3	2,38
Amambay	159.657	5,1	129.408,0	4,4	30.249,1	18,95
Canindeyú	601.677	19,1	527.380,0	17,8	74.296,8	12,35
Total	3.157.600	100,0	2.957.408,0	100,0	200.191,7	6,34

Fuente: Capeco (www.capeco.org.py del 4.12.2013).

A continuación nos preguntamos cuáles sectores agrarios se dedican a la producción de soja y cuáles han sido los cambios más destacados entre los años 1991 y 2008. La superficie plantada con soja tuvo, entre 1991 y 2008, un incremento de 1.431.199 hectáreas mientras que la cantidad de fincas, que se dedican a ese producto, aumentó solamente por 1.018 fincas (MAG, 2010: 44).

SOJA	CAN 1991		CAN 2008	
	Finca	Superficie	Finca	Superficie
TOTAL Región Oriental	26,820	552,455	28,917	2,463,541
De menos de 1 a 20 ha	14,624	51,163	15,140	64,908
De 20 a menos de 50 ha	7,222	86,495	5,347	92,182
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	21,846	137,658	20,487	157,090
De 50 a menos de 100 ha	2,424	79,954	2,562	120,482
De 100 a menos de 1.000 ha	2,309	241,116	5,040	1,009,569
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	4,733	321,070	7,602	1,130,051
De 1.000 a 10.000 ha	234	70,091	789	1,015,224
De 10.000 y más ha	7	23,839	39	161,176
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	241	93,930	828	1,176,400

La participación campesina en la producción de soja es ínfima. El campesinado labró en el año 2008 solamente el 6% de las tierras cultivadas con soja y el incremento de tierras dedicadas a la producción de la oleaginosa fue de solo 20.000 hectáreas. El aspecto central de las transformaciones agrarias de los últimos veinte años consiste indudablemente en la enorme incorporación de tierras cultivadas de soja por el latifundio, que alcanzó un incremento de un 1.348%. La participación porcentual del latifundio en la producción de soja ha aumentado de un 17% en el año 1992 al 48% en el año 2008. Las fincas de la categoría latifundio incorporadas a la producción de soja aumentaron tres veces, pero las fincas de los *farmers* menos del doble.



Solo 828 propietarios (o sea, el 2.99% de la totalidad de las fincas) ocupan el 47.75% de toda la superficie de soja en el país, es decir 1.176.400 hectáreas. Sin embargo, la cantidad de propietarios debe ser menor si se considera que un latifundista o empresa suele poseer varias propiedades en diferentes lugares del país.

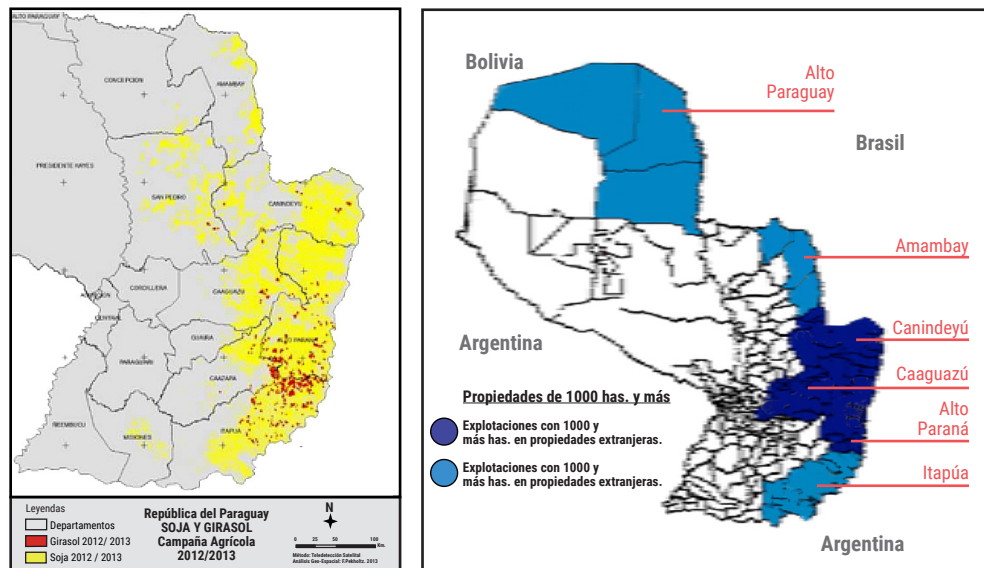
No obstante, no se debe subestimar la importancia económica del sector *farmer*, ya que su posesión de tierras cultivadas con soja equivale casi a la del latifundio. La articulación de *farmers* en cooperativas les da un particular peso económico y, con ello, político (Rojas, 2009). Los resultados del censo señalan los procesos de concentración de producción en propiedades mayores de los *farmer* y, paralelamente, una disminución de personas viviendo

de la soja: en el año 1992, 47.803 personas vivían en las 4.733 fincas a diferencia del año 2008, cuando permanecieron solamente 13.683 personas en las 7.602 fincas con cultivos de soja³.

Esto demuestra que cada vez menos gente logra vivir del boom de la soja. El incremento de la plantación de soja ha impulsado procesos de despojo no solo de campesinos e indígenas, sino también de agricultores capitalizados, dando continuidad a un proceso de concentración de la producción de la soja iniciado en la década del ochenta (Palau y Heikel, op. cit.). Lejos de ser un modelo para la agricultura familiar, como propagan los defensores del agronegocio y el MAG, la expansión de la soja en Paraguay vacía el campo de gente y vida, confirmando la tesis de Rubio de “una producción en el campo sin gente” (Rubio, op. cit.).

El 64% de la superficie de soja pertenece a propietarios extranjeros, en su mayoría de procedencia brasileña (Galeano, 2011: 18). La relación entre plantación de soja y extranjerización de la tierra se visualiza en el siguiente gráfico donde se presenta, por un lado, los departamentos con mayor plantación de soja y, por otro, los departamentos con altos índices de extranjerización de la tierra, con 50% y más de las propiedades en manos de extranjeros (en color azul). Los departamentos de Alto Paraná, Caaguazú y Canindeyú son los de mayor superficie de plantación de soja y, al mismo tiempo, presentan las mayores tasas de propiedades en manos de extranjeros.

■ Superficie de soja (Capeco, 2013). ■ Extranjerización de la tierra ().



3 Estos datos se construyeron mediante el cruce de variables de miembros de hogar con cantidad de fincas dedicadas a la soja. En el año 1991, el sector farmer tenía un promedio de 10 miembros de hogar, lo que disminuyó para el año 2008 a 1,8 personas por propiedad. Multiplicamos el promedio de miembros de hogar con la cantidad de fincas que se dedican a la producción de soja.

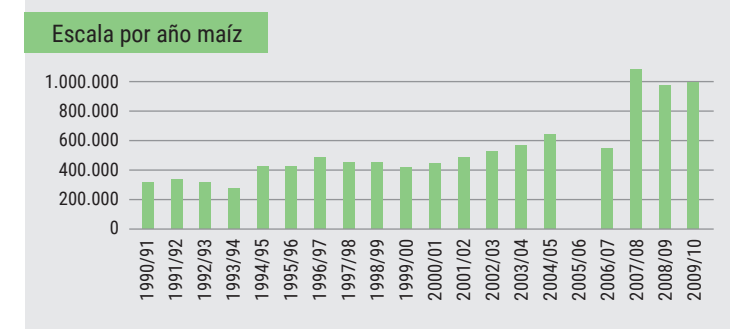
4.3 Maíz

El maíz es un cultivo milenario y alimento principal de pueblos indígenas y campesinos, que han seleccionado y mejorado durante siglos las semillas de maíz y han logrado, de esta forma, una adaptación del germoplasma al medioambiente. El maíz es la base alimenticia de la dieta cotidiana del campesinado y, al mismo tiempo, es alimento para los animales menores –a cargo de la mujer– y es, entonces, un cultivo elemental para la alimentación de las familias campesinas, pero también urbanas. La insuficiencia de maíz es un indicador de la inseguridad alimentaria y de crisis de la unidad doméstica.

Evolución de la plantación de maíz

■ Superficie de maíz por año

Año	Ha
1990/91	243.213
1991/92	258.000
1992/93	249.081
1993/94	218.385
1994/95	330.901
1995/96	324.431
1996/97	383.851
1997/98	355.320
1998/99	356.302
1999/00	335.302
2000/01	361.791
2001/02	390.033
2002/03	425.465
2003/04	449.270
2004/05	507.660
2005/06	*
2006/07	430.000
2007/08	858.101
2008/09	774.101
2009/10	774.101



* Sin fuentes.

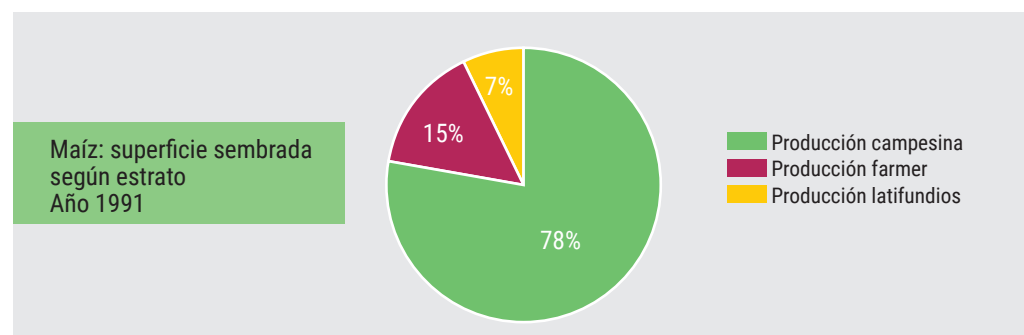
En términos generales, la superficie de plantación de maíz ha aumentado entre los dos periodos censales por 614.886 hectáreas –que equivale a un aumento de 252,8%– mientras

que la cantidad de fincas que se dedican al cultivo de maíz ha disminuido por 16.508 fincas (una disminución de 7,8 %).

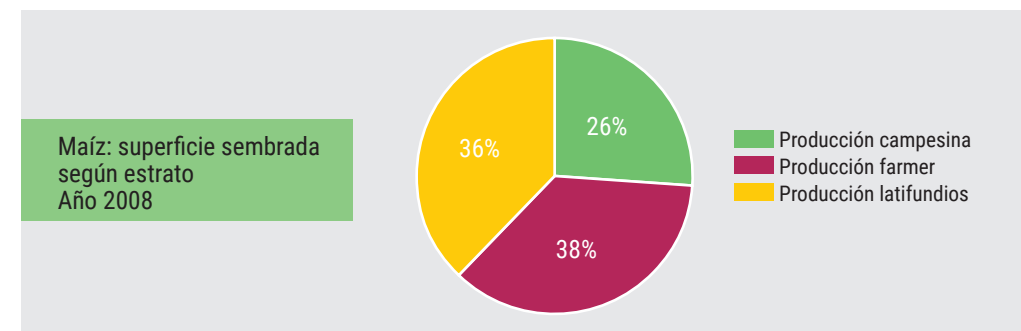
El maíz es, a diferencia de la soja, un producto tradicional campesino e indígena y recientemente de gran interés del agronegocio, por lo que realizamos un análisis pormenorizado de la producción de maíz por sectores a fin de poder comprender las modificaciones de la estructura agraria y de los sistemas agroalimentarios en el nuevo milenio.

MAÍZ	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de explotaciones	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de explotaciones	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
TOTAL PARAGUAY	211,692	243,215	195,184	858,101
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	67,176	34,467	72,935	44,066
De 5 a menos de 10 ha	54,561	45,677	52,490	57,709
De 10 a menos de 20 ha	55,618	62,732	45,443	70,230
De 20 a menos de 50 ha	25,368	45,741	15,732	53,948
De 50 a menos de 100 ha	4,925	14,924	3,454	42,449
De 100 a menos de 200 ha	1,958	9,226	1,968	60,440
De 200 a menos de 500 ha	1,087	8,018	1,639	120,720
De 500 a menos de 1.000 ha	424	5,502	713	105,137
De 1.000 a menos de 5.000 ha	447	9,561	687	196,324
De 5.000 a menos de 10.000 ha	85	4,069	84	70,152
De 10.000 y más hectáreas	43	3,296	39	36,927

En el año 1991, el 78% de la superficie total de maíz en el país pertenecía al campesinado y solo el 24% a los sectores ligados a la agroindustria. Esto significa que el maíz era en esa época un rubro propiamente campesino y marginal para la agricultura empresarial.



Para el año 2008, este panorama se revirtió, ya que los segmentos vinculados al agronegocio (*farmers* y latifundio) ocupaban conjuntamente el 73,7% de toda la superficie plantada de maíz, mientras que el campesinado labraba el restante 26,3% de la superficie. En la nueva etapa del sistema agroalimentario, consiguientemente, el maíz se convirtió en un rubro del agronegocio y con destino final el mercado internacional, desplazando la producción campesina para el consumo nacional. En el año 2008, 819 latifundios sembraron 303.403 hectáreas de maíz, mientras que 188.600 fincas campesinas plantaron 225.952 hectáreas de maíz.

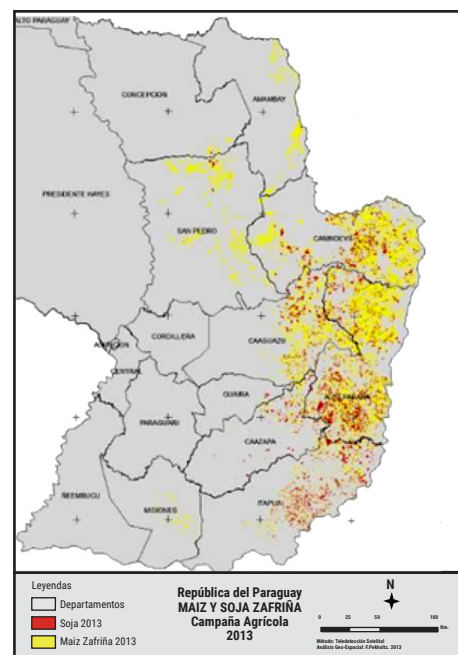


Con respecto a la tenencia de tierras, se verifica un proceso de concentración de tierras destinadas a la producción de maíz. El latifundio es aquel sector que registra las mayores tasas de incorporación de tierras al cultivo del maíz, con un incremento de 1.692%, seguido por el sector de los *farmers*, con 772,7%. Los estratos mayores de 200 hectáreas y más son aquellos que han aumentado significativamente su superficie a diferencia de las fincas con propiedades de 50 a 100 hectáreas, que disminuyeron en casi 25% a pesar de la triplicación de la superficie. O, en otras palabras, también en el seno de la categoría *farmer* ocurren procesos de concentración de tierras y producción.

MAÍZ	CAN 1991			CAN 2008		
	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato
Producción Campesina	202,723	188,617	77.6	186,600	225,952	26.3
Producción Farmer	8,394	37,670	15.5	7,774	328,746	38.3
Producción Latifundios	575	16,926	7.0	810	303,403	35.4
TOTAL PARAGUAY	211,692	243,213	100	195,184	858,101	100

El maíz plantado por los segmentos del agronegocio se encuentra sobre todo en los departamentos de Canindeyú y Alto Paraná y, en menor medida, en los departamentos de Caagua-

zú, San Pedro y Caazapá. El 54% de la superficie de maíz pertenecía, en 2008, a explotaciones de productores extranjeros, sobre todo de procedencia brasileña (Galeano, *ibíd.*: 20-21).



Fuente: Capeco (www.capeco.org.py) del 4.12.2013.

La producción campesina del maíz

En ambos censos, el campesinado –con propiedades de hasta 50 hectáreas– tiene un papel importante en la producción de maíz para el consumo nacional. Sin embargo, se registran importantes cambios que son indicadores de una creciente crisis social en el campo. En el año 2008, 16.123 fincas menos se dedican a la plantación de maíz (8% menos) aunque se amplía el área de plantación de maíz por 37.335 hectáreas. Las propiedades hasta 5 hectáreas, no obstante, registran un aumento de cantidad de fincas (con 5.759 unidades), a diferencia de los demás estratos campesinos.

En el año 2008, solamente 186.600 de las 264.047 fincas campesinas registradas en Paraguay siembran maíz; o sea, 77.447 fincas campesinas **no** plantan ese cultivo tan central de la agricultura familiar. Sostenemos la hipótesis de que la mayor parte de las unidades domésticas campesinas dejaron de cultivar alimentos por haber alquilado sus tierras al agronegocio.

Producción campesina de maíz por tamaño de finca a nivel nacional

Tamaño de finca	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
De menos de 1 a menos de 5 ha	67,176	34,467	72,935	44,066
De 5 a menos de 10 ha	54,561	45,677	52,490	57,709
De 10 a menos de 20 ha	55,618	62,732	45,443	70,230
De 20 a menos de 50 ha	25,368	45,741	15,732	53,948
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA MAÍZ	202,723	188,617	186,600	225,952

Además, disminuyó la superficie promedio de plantación de maíz por finca campesina: mientras que en el año 1991 cada finca plantaba en promedio 1,22 hectáreas, en el año 2008 el promedio descendió a 0,975 hectáreas por finca. Las causas las atribuimos a la migración de la mano de obra en las fincas, el agotamiento de los suelos y también el creciente desequilibrio del medioambiente. O sea, el campesino debe invertir cada vez más fuerza de trabajo en su parcela para obtener cada vez menos rendimiento.

4.4 Mandioca

La mandioca es un cultivo tradicional campesino y, junto con el maíz, parte elemental de la dieta cotidiana de la población paraguaya, además de ser también forraje para los animales domésticos. Las principales regiones de producción de mandioca son los departamentos de San Pedro, Caaguazú, Caazapá, Itapúa y Canindeyú. Existe una creciente demanda de mandioca, tanto en el mercado nacional como internacional, que aparentemente no logra ser abastecida por la falta de materia prima, lo cual obliga a las siete fábricas de almidón del país a paralizar por periodos sus actividades (USAID, 2009:15)⁴. Además, existen incipientes intentos de convertir la mandioca en biocombustible, como señala el caso de la empresa IMPASA, con sede en Nueva Esperanza, departamento de Canindeyú, que ha incursionado en el año 2009 en la fabricación de etanol a base de mandioca (op. cit.: 45)⁵. Este caso implica

4 Según USAID, las primeras exportaciones de mandioca datan del año 2005 y, en el año 2008, han alcanzado un valor de USD 172.000. Un pequeño volumen de mandioca fresca se exporta a Brasil, el resto se comercializa en forma de almidón principalmente a Brasil y Argentina (67% del volumen de exportación) y, en menor medida, a Uruguay, Chile y Bolivia (op. cit. 27-28).

5 En agosto de 2009, esa empresa –en cooperación con la gobernación y la intendencia– promovió la siembra de mandioca con comités de pequeños agricultores en el distrito de Itakyry (fuente: <http://www.ultimahora.com/se-inicia-cultivo-mandioca-destinada-fabrica-alcohol-n243207.html>).

un cambio de uso de suelo de uno con destinación al consumo local o nacional hacia uno para la producción de agrocombustible.

Evolución de la mandioca

La mandioca tuvo un pico de producción entre los años 1996 hasta 1998 y, desde ese momento, su superficie disminuyó incesantemente a pesar de la creciente demanda a nivel nacional e internacional. Entre los años 2006 hasta 2008, la superficie de mandioca ha decaído unas 20.000 hectáreas en comparación al ciclo agrícola del año 2005/06, alcanzando niveles similares al año 1990/91.

Región	Año											
	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11	2011/12
Chaco	330	320	310	710	670	875	850	143	150	142	146	138
Región Oriental	198,995	197,880	186,910	189,990	186,485	191,915	174,850	170,551	179,489	177,338	181,186	171,862
Total	199,325	198,200	187,220	190,700	187,155	192,790	175,700	170,694	179,639	177,480	181,332	172,000

La mandioca es indudablemente un producto campesino, con escasa producción por los sectores de farmer y latifundio. El 91% de la superficie total con mandioca en 1991 fue labrada por el estrato campesino, con una leve variación de 94% para el año 2008. La superficie disminuye solo por 406 ha pero hay 1.530 fincas menos que plantan este rubro. Pero también aquí encontramos una diferenciación interna, son los substratos hasta 5 ha que registran importantes incrementos de cantidad de fincas que se dedican a este rubro (14.372 fincas) y un aumento de 7.804 ha de superficie plantada. En cambio, los substratos de fincas campesinas con 20 a 50 ha son los que pierden un 37% tanto de cantidad de fincas como de superficie plantada con mandioca, y, en menor medida, las fincas con 10 a 20 ha. En el sector farmer hay 2.557 fincas menos (que corresponde a 31% de fincas) que se dedica al cultivo de mandioca que corresponde a una pérdida de 4.121 ha de superficie de mandioca para el año 2008.

MANDIOCA	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan mandioca	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan mandioca	Superficie cultivada (ha)
TOTAL PARAGUAY	229,462	175,571	225,327	170,694
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	81,293	40,744	95,665	48,548
De 5 a menos de 10 ha	57,245	42,198	58,365	47,086
De 10 a menos de 20 ha	56,658	49,770	49,016	47,899
De 20 a menos de 50 ha	25,366	28,050	15,986	17,689
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	220,562	160,762	219,032	161,222
De 50 a menos de 100 ha	4,776	6,382	2,960	3,533
De 100 a menos de 200 ha	1,963	2,795	1,359	1,579
De 200 a menos de 500 ha	1,111	1,686	988	1,521
De 500 a menos de 1.000 ha	445	1,031	431	1,139
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	8,295	11,894	5,738	7,773
De 1.000 a menos de 5.000 ha	463	1,430	469	1,465
De 5.000 a menos de 10.000 ha	96	375	58	138
De 10.000 y más ha	46	1,110	30	97
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	605	2,915	557	1,699

4.5 Maní

El maní es, a diferencia del maíz y la mandioca, un alimento adicional, pero importante por su alto valor nutritivo. En los últimos años se registra una escasez del germoplasma, por lo cual el campesinado cuenta con un acceso limitado a las semillas de maní.

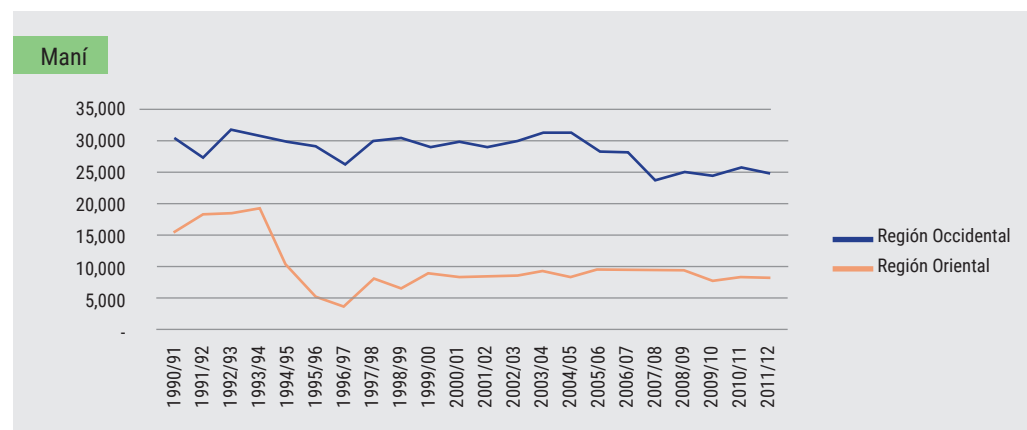
Evolución de la producción de maní

La producción en el Chaco ha sufrido una acentuada disminución del área de cultivo desde el año 1996.

Los departamentos con mayor superficie de maní son –en orden de importancia– los departamentos de Boquerón (colonias menonitas),⁶ Caaguazú, Pdte. Hayes y San Pedro. En la Región Oriental, la producción de maní también decayó desde el año 2007/08 –por apro-

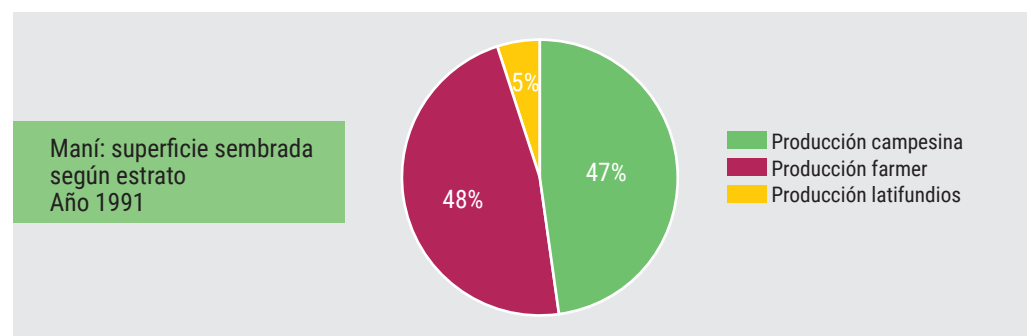
⁶ El maní es un producto típico de las colonias menonitas en el Chaco, que mantienen la tradición del maní desde su instalación en la zona y lo procesan actualmente para la confitería y la elaboración de aceites para el mercado nacional e internacional.

ximadamente 4.000 hectáreas en comparación al año anterior– y logró recuperar posteriormente solo alrededor de mil hectáreas.



Región	Año											
	2000/1	2001/2	2002/3	2003/4	2004/5	2005/6	2006/7	2007/8	2008/9	2009/10	2010/11	2011/12
Región Oriental	21,690	20,750	21,435	22,120	23,000	19,187	18,840	14,600	15,640	16,629	17,384	16,833
Total	30,254	29,450	30,150	31,420	31,600	28,700	28,300	24,113	25,100	24,698	25,819	25,000

El siguiente gráfico evidencia que el maní es un cultivo principalmente campesino.



El aumento de su participación porcentual se relaciona con la caída de la producción del sector *farmer*, perteneciente principalmente al Chaco⁷. En contraste, la superficie plantada con maní por el campesinado disminuyó considerablemente en un 21,8% (o 6.737 hectáreas) entre los dos periodos censales.

⁷ Sobre todo los estratos entre 50 hasta 500 hectáreas han disminuido tanto en cantidad como en superficie.

Producción de maní por tamaño de finca en todos los estratos a nivel nacional

MANÍ	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
TOTAL PARAGUAY	44,821	30,850	48,691	24,113
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	9,921	2,739	16,155	3,929
De 5 a menos de 10 ha	12,656	4,094	15,076	4,510
De 10 a menos de 20 ha	14,299	4,990	12,606	4,058
De 20 a menos de 50 ha	6,253	2,578	3,755	1,389
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	43,129	14,401	47,592	13,886
De 50 a menos de 100 ha	854	1,320	508	417
De 100 a menos de 200 ha	334	1,928	235	966
De 200 a menos de 500 ha	318	8,457	213	4,313
De 500 a menos de 1.000 ha	107	3,005	75	2,004
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	1,613	14,710	1,031	7,700
De 1.000 a menos de 5.000 ha	52	777	60	1,514
De 5.000 a menos de 10.000 ha	16	399	6	1,011
De 10.000 y más hectáreas	11	563	2	1
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	79	1,739	68	2,526

Con respecto al campesinado, las fincas con una extensión con menos de 10 hectáreas han aumentado tanto en cantidad como en superficie plantada con maní, mientras que las fincas con propiedades de 20 a menos de 50 hectáreas son los que registran mayor grado de merma en la cantidad de fincas (un 40%) y de superficie (46%).

MANÍ	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	9,921	2,739	16,155	3,929
De 5 a menos de 10 ha	12,656	4,094	15,076	4,510
De 10 a menos de 20 ha	14,299	4,990	12,606	4,058
De 20 a menos de 50 ha	6,253	2,578	3,755	1,389
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	43,129	14,401	47,592	13,886

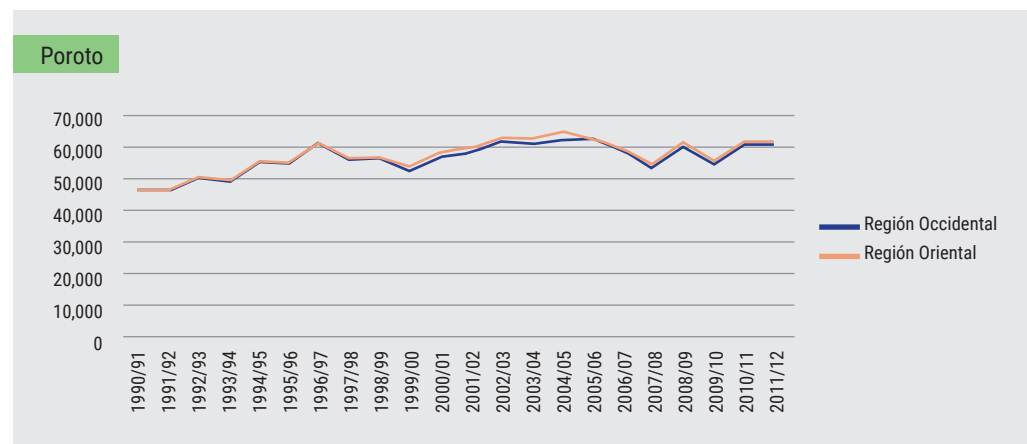
Además, pocas familias campesinas plantan maní: en el año 1991 solamente 43,129 fincas de las 279,135 fincas campesinas plantaron esta leguminosa y en el año 2008, de las 264.047 fincas solamente 47,592 se dedicaron a este rubro. O sea, de cada 10 familias campesinas solamente 5,5 familias plantan maní a pesar de ser un producto típico campesino. También el promedio de área plantada con maní por hogar decayó significativamente: en el año 1991 una finca cultivaba en un promedio de 0,33 ha, que disminuyó para el año 2008 a 0,22 ha por hogar. Ambos datos son indicadores elocuentes de las frágiles condiciones de producción y reproducción social del campesinado.

4.6 Poroto

El poroto es un componente importante de la alimentación de las familias y, al igual que el maíz, las variedades existentes son múltiples, a las que se suma en los últimos años el feijão, variedad incorporada por los colonos brasileños, pero de consumo masivo actualmente en Paraguay.

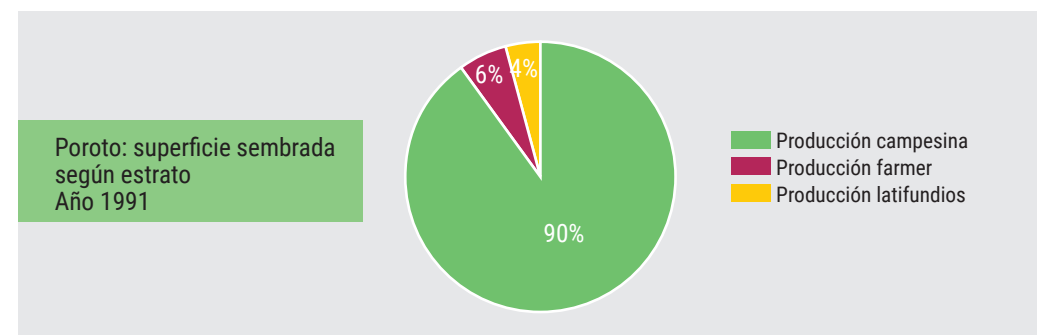
Evolución de la producción de poroto

Desde el año 1991 hasta 1996, el poroto experimentó un continuo crecimiento y en el año 1996 su área de producción alcanzó un pico, con 61.930 ha. Entre los años 2006 y 2007, se produjo una abrupta caída del área cultivada, con una diferencia de aproximadamente 7.500 ha en comparación con el año 2005.



Año	1996/7	1997/8	1998/9	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/9	2009/10	2010/11	2011/12
Reg. Oriental	61,512	56,780	57,164	53,374	57,055	58,560	61,595	61,340	62,440	62,066	59,050	54,490	60,450	56,000	61,563	61,696
Total	61,930	57,160	57,584	54,504	58,505	60,140	63,205	63,500	65,000	63,000	60,000	55,424	61,400	56,765	61,978	62,500

El resultado del cruce de variables muestra que el poroto es, independientemente de los tiempos, un rubro de procedencia campesina. En el año 1991, el 90% de la superficie cultivada con poroto era campesina e, incluso, logró aumentar su participación a 94% para el año 2008.



POROTO	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
TOTAL PARAGUAY	102,302	47,085	213,999	55,423
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	29,009	9,570	94,200	18,779
De 5 a menos de 10 ha	28,273	11,921	55,584	15,100
De 10 a menos de 20 ha	29,315	13,703	44,697	13,610
De 20 a menos de 50 ha	12,414	7,097	14,174	4,691
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	99,011	42,291	208,655	52,180
De 50 a menos de 100 ha	1,887	1,400	2,562	864
De 100 a menos de 200 ha	623	634	1,171	424
De 200 a menos de 500 ha	365	486	822	482
De 500 a menos de 1.000 ha	132	286	353	388

TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	3,007	2,806	4,908	2,158
De 1.000 a menos de 5.000 ha	202	841	363	487
De 5.000 a menos de 10.000 ha	54	233	47	170
De 10.000 y más hectáreas	28	914	26	428
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	284	1,988	436	1,085

La cantidad de fincas campesinas con producción de poroto se ha duplicado entre 1991 y 2008 (un incremento de 110%), en tanto que la superficie se amplió en un 23%. Las unidades domésticas con propiedades menores a 5 hectáreas son las más dinámicas y registran 65.101 nuevas fincas, mientras que aquellas con propiedades entre 20 hasta menos de 50 hectáreas sufrieron una importante caída de superficie sembrada (de 34%).

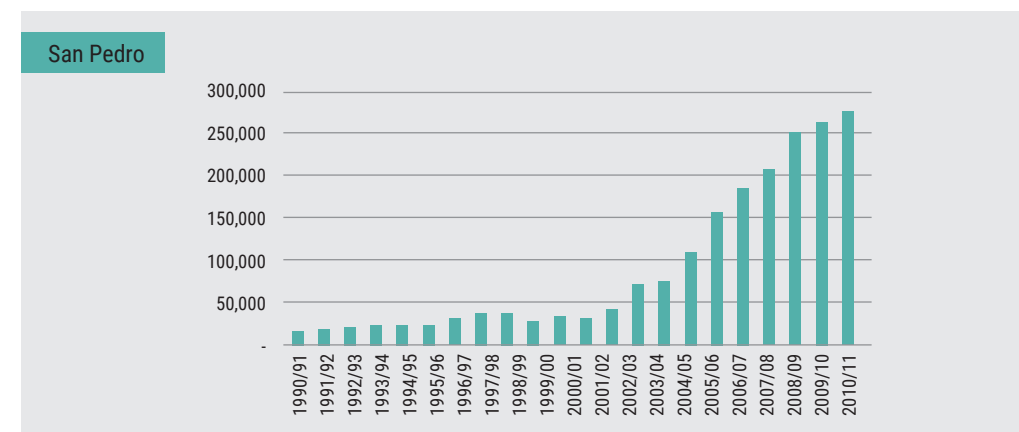
POROTO	CAN 1991		CAN 2008	
	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	29,009	9,570	94,200	18,779
De 5 a menos de 10 ha	28,273	11,921	55,584	15,100
De 10 a menos de 20 ha	29,315	13,703	44,697	13,610
De 20 a menos de 50 ha	12,414	7,097	14,174	4,691
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	99,011	42,291	208,655	52,180

El poroto es el único cultivo campesino que no ha sufrido importantes desniveles de producción. Sin embargo, el promedio sembrado por hogar ha decaído casi por la mitad entre los periodos censales: en el año 1991, el área promedio de plantación de poroto era de 0,42 ha y disminuyó para el año 2008 a 0,25 ha por hogar.

Dinámicas departamentales de producción: Departamentos de San Pedro y Caaguazú 5

5.1. San Pedro

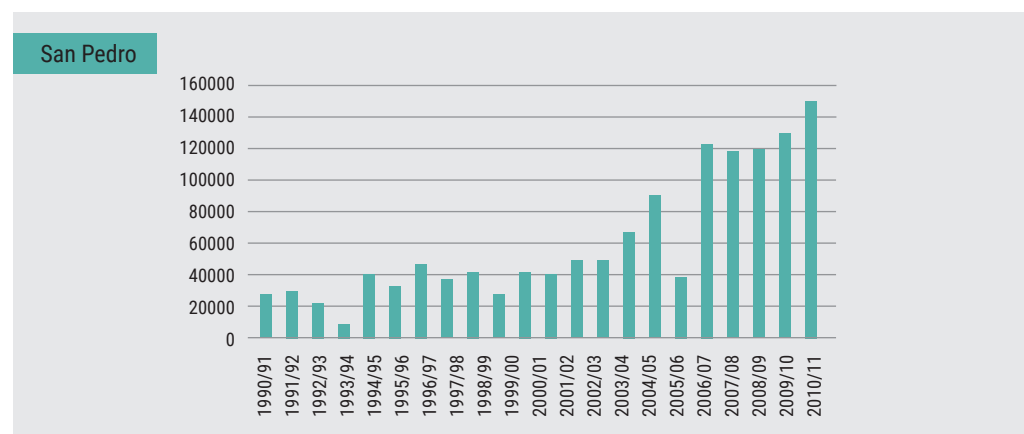
La producción de soja



Según el censo oficial del MAG, la producción de soja empezó a expandirse en San Pedro masivamente desde los años 2002/03 y solo en tres años –entre 2003 y 2006– la superficie plantada de soja se duplicó (de 72.000 ha en el 2003 a 156.000 ha en los años 2006/07).

Año	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11	2011/12
Superficie en ha	41,000	72,000	75,850	110,000	156,100	185,463	207,490	250,931	263,557	274,317

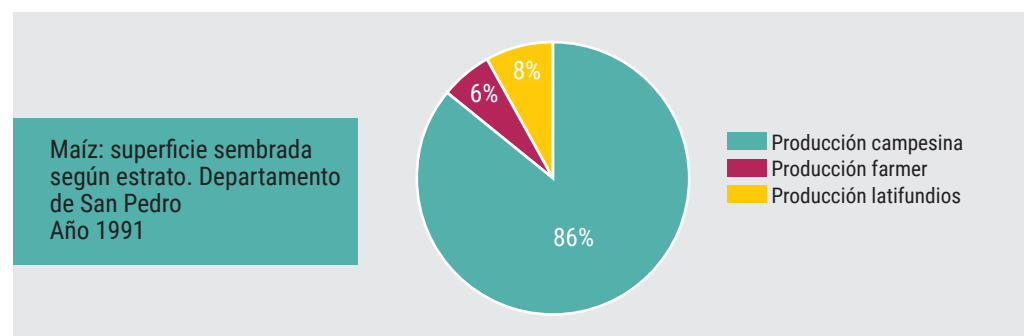
La producción de maíz



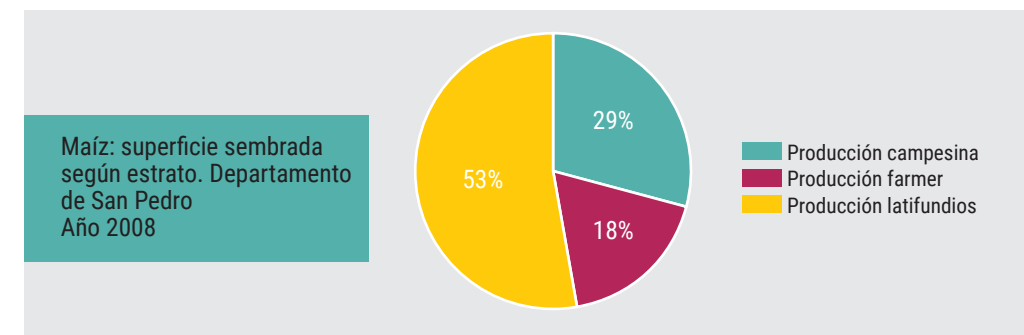
La superficie de maíz experimenta variaciones anuales, pero es a partir del ciclo agrícola del año 2007/08 que se observa un acentuado incremento de la superficie plantada. Cinco años después de la realización del censo agropecuario del 2008, aumentó aún más su producción, ya que en el ciclo agrícola 2012/13 Capeco ha informado sobre el incremento de la superficie de maíz en un 48,7% en comparación al ciclo agrícola anterior.

Año	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10	2010/11	2011/12
Superficie	50,000	68,000	90,000	38,800	123,485	117,949	120,121	129,131	150,523

La plantación de maíz en San Pedro en el año 1991 correspondió casi exclusivamente al sector campesino: de las 29.946 ha de maíz cultivadas en el año 1991, 28.311 ha fueron plantadas por el campesinado y solamente 635 pertenecieron a las propiedades de *farmers* o latifundios. Entonces, la producción de maíz en el año 1991 era en un 86% de procedencia campesina.



Para el año 2008 la situación cambió radicalmente, ya que los segmentos del agronegocio concentraron 45.321 ha de las 63.588 ha de superficie de maíz. O sea, el campesinado ocupó en el año 2008 solamente el 29% de la superficie de maíz, el latifundio 53% y los *farmers* el 18%.



El latifundio ha incorporado 31.469 ha de nuevas tierras al cultivo de maíz, lo que significó un crecimiento de 1.378%. El *farmer*, a su vez, aumentó su superficie en un 608,9%, pero la cantidad de fincas disminuyó por 24%, siendo las propiedades entre 50 a 200 ha las más afectadas.

MAÍZ	Departamento de San Pedro			
	CAN 1991		CAN 2008	
	Maíz		Maíz zafra normal	
	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)
TOTAL SAN PEDRO	28,946	27,615	23,317	63,587
De menos de 1 a menos de 5 ha	6,488	3,668	6,369	3,120
De 5 a menos de 10 ha	8,725	6,605	8,024	6,056
De 10 a menos de 20 ha	10,106	9,425	6,769	6,416
De 20 a menos de 50 ha	2,992	4,002	1,657	2,675
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	28,311	23,700	22,819	18,267
De 50 a menos de 100 ha	346	754	190	1,103
De 100 a menos de 200 ha	112	338	91	1,740
De 200 a menos de 500 ha	61	247	94	4,478
De 500 a menos de 1.000 ha	31	293	41	4,249
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	550	1,632	416	11,569
De 1.000 a menos de 5.000 ha	72	1,529	72	20,079
De 5.000 a menos de 10.000 ha	11	504	8	4,172
De 10.000 y más hectáreas	2	250	2	9,501
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	85	2,283	82	33,752

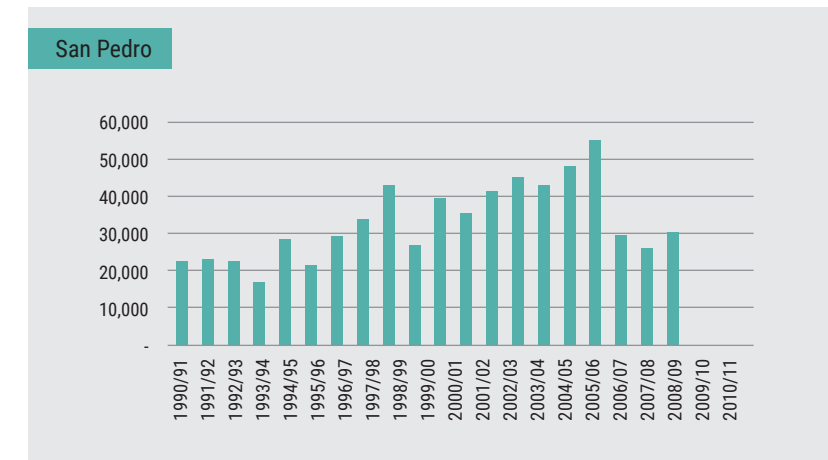
Departamento de San Pedro				
MAÍZ	CAN 1991		CAN 2008	
	Maíz		Maíz zafra normal	
	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	6,488	3,668	6,369	3,120
De 5 a menos de 10 ha	8,725	6,605	8,024	6,056
De 10 a menos de 20 ha	10,106	9,425	6,769	6,416
De 20 a menos de 50 ha	2,992	4,002	1,657	2,675
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA SAN PEDRO	28,311	23,700	22,819	18,267

La pérdida de fincas campesinas y superficie de maíz en el departamento de San Pedro es enorme, ya que en el año 2008 hay 5.492 fincas menos que se dedican a ese rubro con una disminución de superficie de 5.433 ha. En porcentajes significa una disminución de 19,4% de cantidad de fincas y un 22,9% de superficie plantada. Mientras que en los estratos con propiedades de menos de 1 ha hasta menos de 20 ha no se observan mayores variaciones, las fincas entre 20 hasta menos de 50 ha han perdido 4.672 fincas con una superficie total de 4.336 ha.

La producción de mandioca

La evolución de la mandioca en el departamento de San Pedro demuestra, por un lado, una alta variación anual y, por otro, un continuo aumento de superficie desde el ciclo agrícola 1996/97 y llega a 55.000 ha en 2006/07. Resulta llamativa la disminución abrupta de superficie de mandioca en el año 2006/07 por alrededor de 25.000 ha.

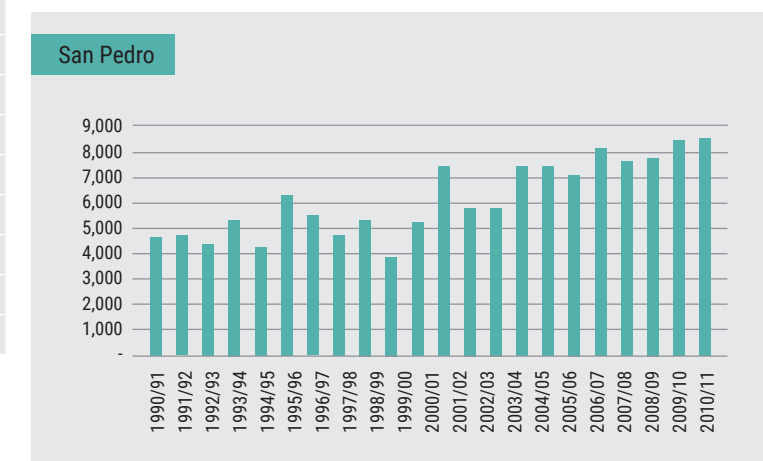
Año	Ha	Año	Ha
1990/91	22,770	2000/01	39,500
1991/92	23,270	2001/02	35,682
1992/93	22,584	2002/03	41,500
1993/94	17,121	2003/04	45,000
1994/95	28,657	2004/05	43,000
1995/96	21,749	2005/06	48,000
1996/97	29,146	2006/07	55,000
1997/98	33,520	2007/08	29,648
1998/99	43,000	2008/09	26,000
1999/00	27,000	2009/10	30,303



El poroto

El poroto, a diferencia de todos los demás productos analizados, experimenta un constante aumento desde el año 2004.

Año	Ha	Año	Ha
1990/91	4,649	2006/07	7,100
1991/92	4,680	2007/08	8,152
1992/93	4,399	2008/09	7,600
1993/94	5,335	2009/10	7,770
1994/95	4,281	2010/11	8,483
1995/96	6,315	2011/12	8,555
1996/97	5,500		
1997/98	4,700		
1998/99	5,300		
1999/00	3,850		
2000/01	5,240		
2001/02	7,373		
2002/03	5,800		
2003/04	5,800		
2004/05	7,400		
2005/06	7,450		



El campesinado es productor principal de poroto: en el año 1991 ocupaba el 94% de la superficie de ese cultivo y en el año 2008 el 98%.

POROTO	CAN 1991			CAN 2008		
	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato
Producción Campesina	12,030	4,378	94.2	35,425	8,020	98.4
Producción Farmer	207	159	3.4	389	117	1.4
Producción Latifundios	29	113	2.4	48	14	0.2
TOTAL SAN PEDRO	12,266	4,650	100	35,862	8,151	100

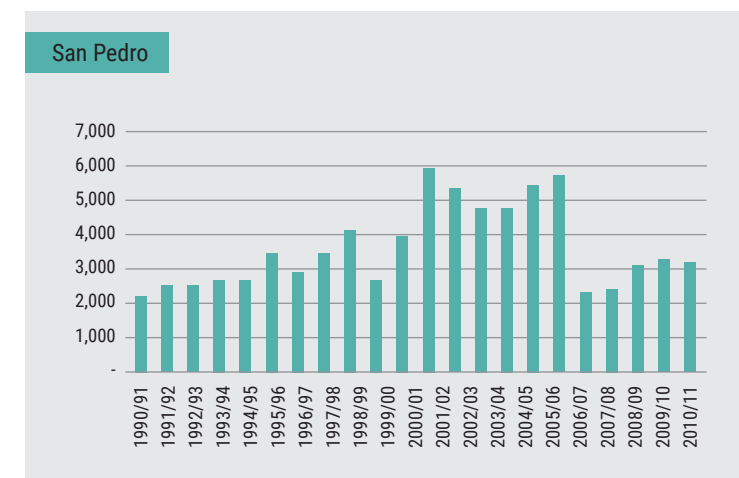
Los estratos con propiedades de entre 5 a menos de 20 ha han perdido capacidad de producción mientras que aquellas con propiedades de hasta menos de 10 ha han logrado aumentar tanto la cantidad de nuevas fincas como de superficie de siembra.

Departamento de San Pedro				
POROTO	CAN 1991		CAN 2008	
	Poroto		Poroto con cáscara	
	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan poroto	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan poroto
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	9,982	1,851	15181	11,945
De 5 a menos de 10 ha	10,237	3,659	14209	12,080
De 10 a menos de 20 ha	11,595	4,979	11813	9,300
De 20 a menos de 50 ha	3,643	1,541	3023	2,100
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA SAN PEDRO	35,457	12,030	44,226	35,425

La producción de maní

El maní alcanzó en el nuevo milenio una superficie mayor de 5.000 ha y sufrió una brusca caída de producción en el año 2007/08. La superficie sembrada disminuyó casi a la mitad, comparada con años anteriores, y recuperó levemente el área de producción en los siguientes años.

Año	Ha
1990/91	2,267
1991/92	2,500
1992/93	2,570
1993/94	2,700
1994/95	2,743
1995/96	3,535
1996/97	3,002
1997/98	3,540
1998/99	4,200
1999/00	2,752
2000/01	3,950
2001/02	6,031
2002/03	5,400
2003/04	4,800
2004/05	4,810
2005/06	5,500
2006/07	5,750
2007/08	2,362
2008/09	2,460
2009/10	3,177
2010/11	3,321



En el departamento de San Pedro el maní es también un producto casi exclusivamente campesino; la producción de parte de los *farmer* y de latifundios es casi insignificante, con 127 ha en el año 1991 y con 92 ha en el año 2008.

Departamento de San Pedro				
MANÍ	CAN 1991		CAN 2008	
	Maní		Maní con cáscara	
	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie cultivada (ha)
TOTAL SAN PEDRO	7,586	2,269	8,778	2,359
De menos de 1 a menos de 5 ha	991	253	2,014	449
De 5 a menos de 10 ha	2,234	635	3,152	834
De 10 a menos de 20 ha	3,159	971	2,840	824
De 20 a menos de 50 ha	1,075	362	680	215
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	7,459	2,221	8,686	2,322
De 50 a menos de 100 ha	93	34	49	14
De 100 a menos de 200 ha	16	5	17	11
De 200 a menos de 500 ha	11	4	13	8
De 500 a menos de 1.000 ha	5	4	5	1
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	125	47	84	34
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2	1	6	3
De 5.000 a menos de 10.000 ha			1	
De 10.000 y más hectáreas			1	
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	2	1	8	3

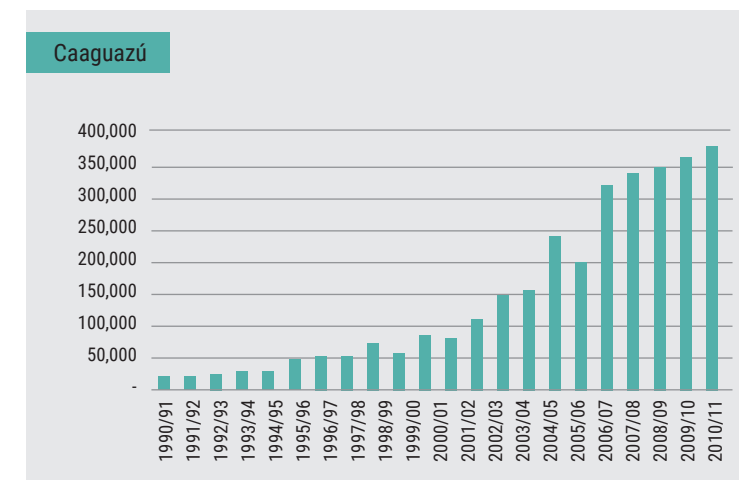
Entre los años 1991 y 2008, se registraron 1.227 fincas campesinas más que se dedicaron a la plantación de maní, pero en un área más reducida, con 101 ha menos de producción. También a nivel departamental se repitió la tendencia del nivel nacional, donde el subestrato de entre 20 hasta menos de 50 ha es aquel con mayores pérdidas: con un 36,7% de reducción en la cantidad de fincas y 40,6% menos de superficie. Los estratos campesinos de menos de 10 ha, por el contrario, han aumentado tanto en cantidad como en superficie cultivada de maní.

Departamento de San Pedro				
MANÍ	CAN 1991		CAN 2008	
	Maní		Maní con cáscara	
	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan maní	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan maní
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	9,982	991	15181	2,014
De 5 a menos de 10 ha	10,237	2,234	14209	3,152
De 10 a menos de 20 ha	11,595	3,159	11813	2,840
De 20 a menos de 50 ha	3,643	1,075	3023	680
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA SAN PEDRO	35,457	7,459	44,226	8,686

5.2 Caaguazú

La producción de soja

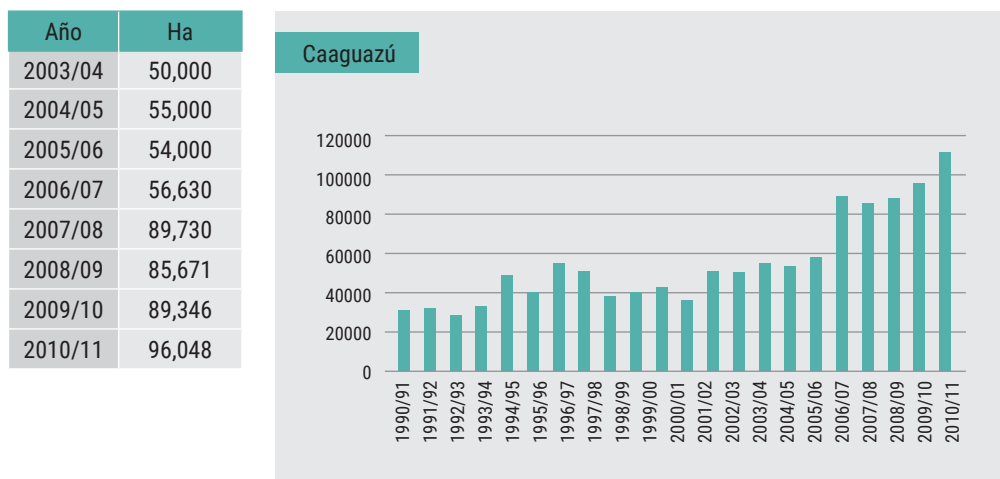
Año	Ha
1999/00	60,000
2000/01	85,000
2001/02	81,412
2002/03	109,325
2003/04	150,000
2004/05	158,020
2005/06	240,000
2006/07	200,000
2007/08	318,664
2008/09	339,075
2009/10	347,418
2010/11	364,900
2011/12	379,798



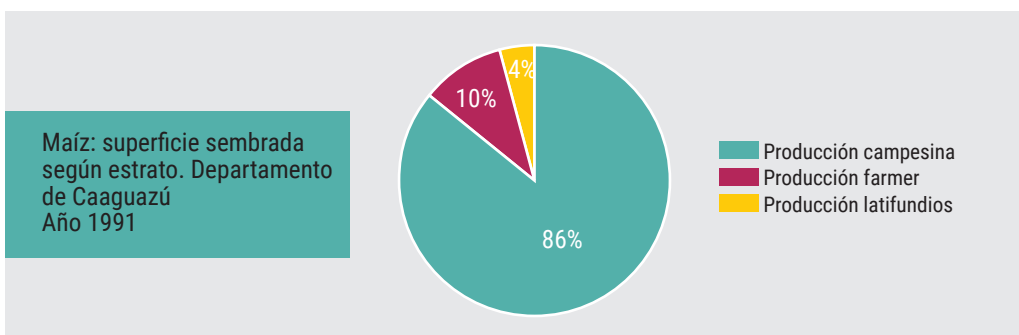
El gráfico permite visualizar que la expansión de soja en el departamento de Caaguazú se profundizó a partir del ciclo agrícola del 2005/06. En cinco años –entre los años 2002 y 2007/08– el agronegocio ha incorporado 209.339 ha de nuevas tierras a la producción de soja, triplicando la superficie plantada.

La producción de maíz

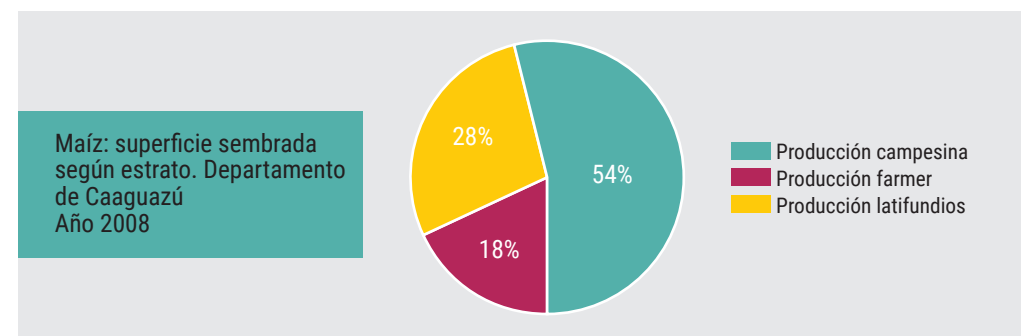
En el departamento de Caaguazú la superficie de maíz se incrementó vertiginosamente desde el ciclo agrícola 2007/08.



En el departamento de Caaguazú, solamente 4.419 ha de las 30.326 ha plantadas con maíz en el año 1991 no pertenecían al campesinado y el maíz era, entonces, un producto casi exclusivo de los campesinos, con una ocupación de 86% de la superficie total.



La situación en el año 2008 refleja la tendencia nacional en cuanto a la concentración de producción de maíz en los sectores ligados al agronegocio en detrimento del sector campesino, ya que más de la mitad de la superficie de maíz (14.309 ha de la totalidad de 22.627 ha) pertenecen ahora a la categoría *farmer* y latifundio. El campesinado ocupa solo el 54% de la superficie plantada de maíz.

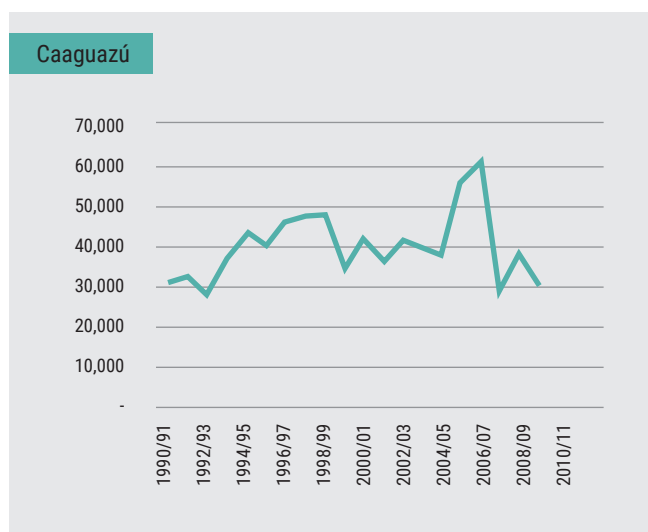


El latifundio registra –al igual que la tendencia nacional– el mayor crecimiento de plantación de maíz con 7.975 ha de nuevas tierras. Los *farmers* –con una reducción del 44% en el número de fincas con relación al año 1991– han incorporado 2,506 ha a la plantación de maíz.

MAÍZ	Departamento de Caaguazú			
	CAN 1991		CAN 2008	
	Maíz		Maíz zafra normal	
	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan maíz	Superficie cultivada (ha)
TOTAL CAAGUAZÚ	35,042	30,326	22,627	31,277
De menos de 1 a menos de 5 ha	9,381	4,372	6,820	2,944
De 5 a menos de 10 ha	11,197	7,478	7,600	5,219
De 10 a menos de 20 ha	10,240	9,261	6,075	5,729
De 20 a menos de 50 ha	3,367	4,796	1,630	3,076
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	34,185	25,907	22,125	16,967
De 50 a menos de 100 ha	519	1,376	247	1,567
De 100 a menos de 200 ha	176	869	123	1,641
De 200 a menos de 500 ha	88	527	65	1,477
De 500 a menos de 1000 ha	32	316	23	910
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	815	3,088	458	5,594
De 1.000 a menos de 5.000 ha	38	740	41	6,223
De 5.000 a menos de 10.000 ha	4	591	0	0
De 10.000 y más hectáreas	0	0	3	2,492
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	42	1,331	44	8,715

El campesinado, en cambio, registró sensibles pérdidas en comparación al año 1991: una reducción del 35% en la cantidad de fincas (que equivale a 12.060 unidades domésticas) con un 34,5% menos de superficie (o 8.940 ha). Numéricamente son las fincas de 10 a menos de 50 ha las que más superficie han perdido, lo que es un importante indicador de la descomposición de la economía campesina en Caaguazú.

La producción de mandioca

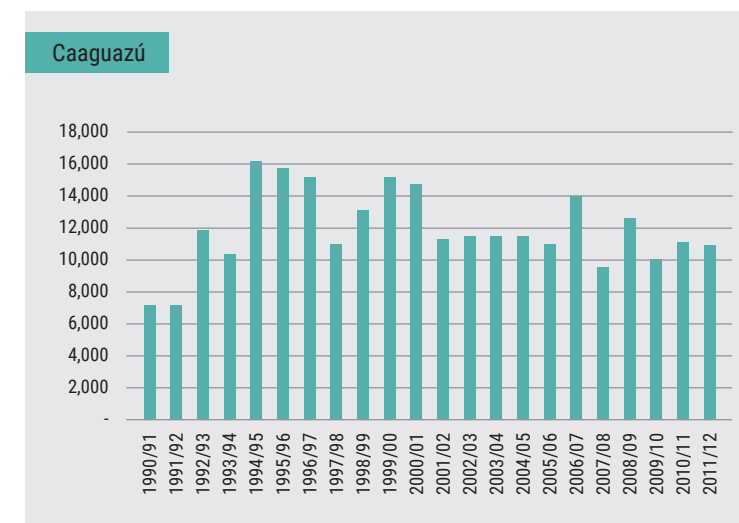


La mandioca en el departamento de Caaguazú tuvo un incremento desde el ciclo agrícola de 1993/94 y alcanzó en los años 1997 y 1999 una superficie de 46.000 ha. Desde el año 2000, no obstante, la superficie sembrada empezó a disminuir, llegando a un pico de producción en 2006 y 2007 para perder en los siguientes años casi la mitad de su superficie.

La producción de poroto

El gráfico visualiza el auge de producción de poroto entre los años 1994 hasta 2001, con excepción del ciclo agrícola de 1997/98. Desde 2001 hasta 2006 se mantiene una producción disminuida (con una superficie de aproximadamente 11.000 ha), con excepción de los años agrícolas de 2006/07 y 2008/09.

Año	Ha
1990/91	7,063
1991/92	7,100
1992/93	11,828
1993/94	10,399
1994/95	16,193
1995/96	15,860
1996/97	15,058
1997/98	11,000
1998/99	13,200
1999/00	15,000
2000/01	14,600
2001/02	11,309



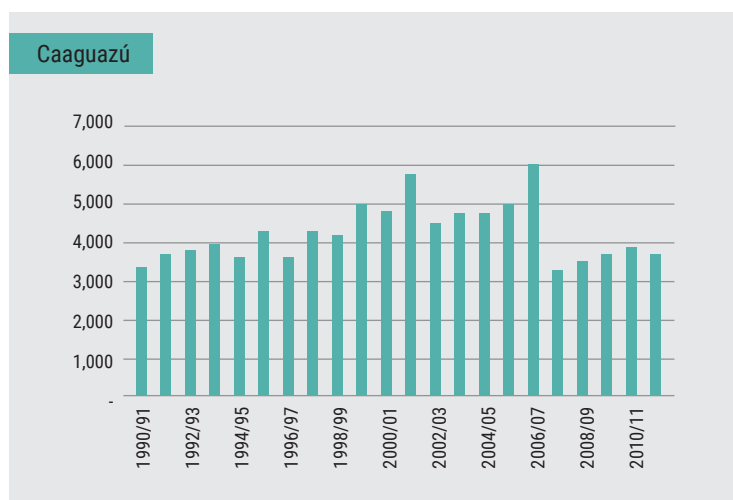
En el departamento de Caaguazú es también el campesinado el que planta casi exclusivamente poroto y ha incrementado levemente la producción por 2.484 ha entre los años 1991 y 2008. De esta manera 14.484 nuevas fincas se dedican a ese cultivo.

POROTO	CAN 1991			CAN 2008		
	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato	Cantidad de fincas que plantan poroto	Superficie sembrada o bajo cultivo (ha)	% de superficie sembrada por estrato
Producción Campesina	17,806	6,683	94.6	32,290	9,335	97.8
Producción Farmer	338	255	3.6	419	193	2.0
Producción Latifundios	15	125	1.8	48	19	0.2
TOTAL CAAGUAZÚ	18,159	7,063	100	32,757	9,547	100

POROTO	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan poroto	Cantidad total de fincas	Cantidad de fincas que plantan poroto
Tamaño de finca				
De menos de 1 a menos de 5 ha	13,424	3,800	31294	12,274
De 5 a menos de 10 ha	13,032	6,174	72433	10,496
De 10 a menos de 20 ha	11,703	5,922	106090	7,630
De 20 a menos de 50 ha	3,965	1,910	73834	1,890
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA CAAGUAZÚ	42,124	17,806	283651	32,290

La producción de maní

Año	Ha
1990/91	3,357
1991/92	3,700
1992/93	3,800
1993/94	4,010
1994/95	3,620
1995/96	4,253
1996/97	3,612
1997/98	4,250
1998/99	4,200
1999/00	5,000
2000/01	4,850
2002/03	4,500
2003/04	4,750
2004/05	4,760
2005/06	5,000
2006/07	6,000
2007/08	3,302
2008/09	3,500
2009/10	3,707
2010/11	3,875



El maní mantuvo entre los ciclos agrícolas de 2001 hasta 2006/07 una superficie entre 4.000 a 5.000 ha, con excepción de algunos años de récord. Desde el ciclo agrícola 2008/09, sin embargo, la producción bajó a una superficie de entre 3.300 y 3.800 ha.

Departamento de Caaguazú				
MANÍ	CAN 1991		CAN 2008	
	Maní		Maní con cáscara	
	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie cultivada (ha)	Cantidad de fincas que plantan maní	Superficie cultivada (ha)
TOTAL CAAGUAZÚ	10,385	3,356	11,262	3,303
De menos de 1 a menos de 5 ha	1,847	471	3,075	743
De 5 a menos de 10 ha	3,444	1,031	4,091	1,198
De 10 a menos de 20 ha	3,678	1,264	3,222	1,017
De 20 a menos de 50 ha	1,236	479	760	279
TOTAL PRODUCCIÓN CAMPESINA	10,205	3,245	11,148	3,237
De 50 a menos de 100 ha	133	59	64	27
De 100 a menos de 200 ha	27	36	24	12
De 200 a menos de 500 ha	14	9	13	15
De 500 a menos de 1.000 ha	3	1	4	3
TOTAL PRODUCCIÓN FARMER	177	105	105	57
De 1.000 a menos de 5.000 ha	2	5	8	8
De 5.000 a menos de 10.000 ha	1	1		
De 10.000 y más hectáreas			1	1
TOTAL PRODUCCIÓN LATIFUNDIOS	3	6	9	9

En el departamento de Caaguazú el maní es también, en ambos periodos censales, un producto casi netamente campesino aunque la cantidad de fincas disminuye en un 5,4%, mientras que la superficie aumenta un 10,3%. El dato llamativo es el incremento de superficie de campesinos con menos de 5 ha, con un aumento de 62,8%, que equivale a 6.234 ha.

5.3 Resumen comparativo de los departamentos de Caaguazú y San Pedro

Los resultados demuestran la merma de la soberanía alimentaria y la crisis campesina en cuanto a la producción de alimentos básicos con tendencias similares a los del nivel nacional, como la disminución acentuada de fincas campesinas con propiedades a partir de 20 ha hasta 50 ha.

El caso del **maíz** –producto principal del campesinado– es un indicador de la crisis de la economía campesina. En el departamento de Caaguazú se registra una acentuada disminución de la cantidad de fincas y superficie de maíz en un 35%. En San Pedro el porcentaje es menor, pero la disminución de cantidad de fincas (19,4%) y de la superficie plantada (22,9%) no deja de ser alarmante. En 1991 el campesinado ocupaba el 86% de la superficie total plantada con maíz en San Pedro, pero en el 2008 cayó a un 29%. Es decir, el maíz dejó de ser un producto campesino para convertirse en un rubro de exportación para el agronegocio.

La producción de **mandioca** en los dos departamentos empezó a decaer desde el ciclo agrícola de 2007/08. En el departamento de Caaguazú el campesinado perdió la mitad de su superficie plantada. El **maní** es un producto que ha sufrido un deterioro en la economía campesina a diferencia del **poroto**, que ha aumentado significativamente la superficie plantada. En San Pedro, el campesinado duplicó la superficie plantada de poroto y en el departamento de Caaguazú aumentó aproximadamente un 30% la superficie de siembra.

Conclusión 6

La histórica concentración de la tierra continúa en el tiempo que abarca los dos censos agropecuarios, causando la desaparición de miles de fincas campesinas mientras que las grandes propiedades aumentan de cantidad y de superficie. El análisis comparativo de los censos agropecuarios de los años 1991 y 2008 arroja luz sobre las múltiples consecuencias que conlleva la concentración de la tierra para la producción de alimentos y la soberanía alimentaria así como sobre las condiciones de reproducción social del campesinado

La encuesta realizada por el MAG en el año 2002 aún señala un incremento de las fincas campesinas, sobre todo de las parcelas de entre 5 hasta 20 ha, como resultado de la lucha por la tierra de las organizaciones campesinas en la década del noventa. Esta situación se modifica sustancialmente para el año 2008 cuando, en solo 6 años, hay 38.206 fincas menos con una pérdida de 613.404 hectáreas.

En cambio, la agricultura *farmer* y, sobre todo, el latifundio registran un continuo crecimiento, sobre todo en superficie. Las propiedades con más de 1.000 hectáreas crecieron un 25% en cantidad y un 14 % en superficie, siendo las fincas con más de 10.000 hectáreas las de mayor crecimiento.

Con relación a la pérdida de tierras campesinas, hay una disminución de la población rural por 584.523 personas, siendo el estrato más afectado el del campesinado (con un descenso de 444.611 personas). No obstante, también el sector *farmer*, sobre todo aquel con propiedades de más de 50 ha hasta menos de 200 ha, sufre un importante descenso de habitantes, con 135.357 personas.

Paralelamente, se reduce también el promedio de integrantes por hogar campesino, con un impacto directo en la disposición de mano de obra en la labor agropecuaria, situación crítica sobre todo en las fincas de más de 20 a 50 ha. Consideramos este hecho como uno de los factores que contribuyen a la disminución de la capacidad de producción de la economía campesina. Las propiedades campesinas entre 5 a 10 ha, en contraste, registran un mayor promedio de personas por hogar, lo que indica procesos de sobrepoblamiento de las fincas y minifundización por la falta de acceso a tierra de sus miembros, sobre todo de la juventud.

Los resultados de esta investigación han señalado que la concentración de la tierra y la producción van de la mano con el creciente uso de la tierra para la comercialización en el mercado internacional. Sobre todo desde el año 2004 se registra un enorme incremento de tierras incorporadas al agronegocio y, en el caso de la soja, en solo dos años (entre los ciclos agrícolas de 2004 y 2006) el agronegocio explota 630.000 ha de nuevas tierras y, en el caso del maíz, 350.441 ha nuevas se siembran en tres años (entre los ciclos agrícolas de 2004/05 y 2007/08). En contrapartida, los productos propios de la agricultura campesina, base esencial de la alimentación nacional como el maíz y maní, han sufrido notables caídas en su producción desde los años 2005 y 2006.

La producción de soja y maíz se ha concentrado en el latifundio superando en importancia al sector *farmer*. Este, a su vez, también ha experimentado en su sector procesos de concentración de producción en propiedades mayores de tal modo que la superficie sembrada aumenta, pero con una paralela disminución de cantidad de fincas y personas que viven de su producción.

Ejemplos de la concentración de la producción en manos del latifundio

En el año 2008, 828 latifundistas ocupan el 47,7% de la superficie de soja, o unas 1.176.400 ha de tierra. 819 latifundios concentran 303.403 ha de maíz (el 36% de la superficie total) mientras que 188.600 fincas campesinas cultivan 225.952 ha.

El sector campesino es el gran perdedor del nuevo sistema agroalimentario, que favorece a los segmentos ligados al agronegocio y margina a los pequeños productores de la generación de alimentos para el consumo nacional. Los datos demuestran la pérdida de superficie plantada con mandioca, poroto y maní mientras el agronegocio incorpora masivamente nuevas tierras (entre los años 2004 hasta 2007). En algunos casos, esos productos típicos de la alimentación nacional logran recuperarse levemente en los siguientes años, pero, con excepción del poroto, no alcanzan la superficie sembrada de años anteriores. Esto es un importante indicador de la presión que ejerce la expansión del agronegocio sobre las comunidades campesinas, conduciendo al debilitamiento de la economía campesina y, por ende, a la merma de la soberanía alimentaria.

En términos generales, la cantidad de hogares campesinos que se dedican a la plantación de maíz, poroto, mandioca y maní ha disminuido, lo cual se corresponde con la tendencia nacional de la pérdida de territorio campesino. Cada vez menos campesinos plantan alimentos para el consumo nacional.

Un caso emblemático es el del **maíz**: el 78% (188.617 ha) de la superficie total en 1991 fue labrada por el campesinado, cuya participación disminuyó al 26% en el año 2008. O sea,

el 64% de la superficie de maíz del año 2008 fue destinada, en su mayoría, al nuevo sistema agroalimentario⁸. Una importante cantidad de fincas campesinas (77.000 hogares) han abandonado la siembra de maíz para el año 2008. Sostenemos que una gran parte de estas fincas han sido alquiladas a sectores del agronegocio, paso previo a la venta y/o expulsión de sus tierras.

Sin embargo, entre los substratos campesinos ocurren dinámicas diferentes, ya que el hecho de que los hogares campesinos con propiedades de hasta 5 hectáreas hayan aumentado sus áreas de producción guarda relación con el proceso de minifundización y la falta de acceso a tierra. La intensiva producción y sobrepoblación de un lote campesino, sin embargo, conduce a una creciente presión sobre el medioambiente con consecuencias negativas para la sustentabilidad de la producción campesina.

Otro resultado importante de esta investigación consiste en que el promedio de la superficie plantada con maíz y maní por cada hogar campesino ha disminuido entre los años 1991 y 2008. Diferentes factores han conducido a que los hogares campesinos hayan perdido su capacidad de producción de estos rubros, como la falta de mercado, la degradación de los suelos y la propagación de plagas, generadas por el desequilibrio del medioambiente a consecuencia del monocultivo y el uso masivo de agrotóxicos. Una hectárea labrada en 2008 tiene menor rendimiento que 15 años atrás, lo que exige al campesinado invertir cada vez más fuerza de trabajo en sus chacras para obtener menor rendimiento.

⁸ De las 1.844.684 toneladas cosechadas en el año 2009, 1.328.518 toneladas fueron comercializadas en el exterior (ver www.capeco.org).

Bibliografía

- Borras, Franco, Kay y Wang (2012) *Tendencias políticas en disputa por la gobernanza global del acaparamiento de tierras*. Trans National Institut: Amsterdam.
- Borras, Franco, Kay, Spoor (2011) *Acaparamiento de tierras en América Latina y Caribe*. Borrador preliminar. FAO
- Brunstein Alegre, José (2008) Tendencias de las políticas públicas y la pobreza rural campesina en Paraguay. *Alberto Cimadamore (comp.): La economía política de la pobreza*. Buenos Aires. CLACSO, 2008
- Deiniger (2010) *Rising global interest in Farmland*. World Bank, Washington.
- Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias (2009) Censo Agropecuario Nacional del 2008.
- FAO (2012): *El Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y Caribe 2012*.
- Estragó, Gloria, Mendoza Ortiz, Bobadilla E., Alderete A., Almada P., López X. y González S. 2012 ¿Por qué es ilegal e ilegítimo el juicio político a Fernando Lugo?
Disponible en: <http://de.scribd.com/doc/101031707/POR-QUE-ES-ILEGAL-E-ILEGITIMO-EL-JUICIO-POLITICO-A-FERNANDO-LUGO> (07.06.2014))
- Galeano, Luis (2011): *Las dinámicas del mercado de la tierra en América Latina. El caso del Paraguay*. Inédito. Informe para la FAO
- Gaona, Francisco (1987) *Introducción a la historia gremial y social del Paraguay*. Tomo II . Asunción, RP Ediciones.
- Global Witness (2014) *The dramatic rise of killings of environmental and land defenders 2003-2013*. London: Global Witness.
- Gómez, Sergio (2011) *Acaparamiento de tierras. Reflexiones recientes sobre las dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe*. Documento de trabajo. Santiago de Chile. FAO
- Gudynas, Eduardo (2007): Reporte Global de la FAO: las tensiones entre alimentos y exportaciones. En: *Agricultura y Comercio*. Boletín N. 10. Marzo-abril 2007. Disponible en: <http://www.agropecuaria.org/publicaciones/GudynasReporteFaoBolComAgri07.pdf>
- Guerreña Arantxa y Riquelme, Quintín (2013) *El espejismo de la soja. Los límites de la responsabilidad social empresarial*. Asunción, Oxfam.
- Dirección General de Planificación- Ministerio de Agricultura y Ganadería (2010) Diagnóstico de rubros agrícolas. Asunción (Inédito).
- Ibíd.: Productos por departamentos. 2006-2010. Asunción (Inédito).
- Ibíd.: Productos por departamentos 2008-2013. Asunción (Inédito).

- Hocsman, L. (2014) *Cuestión agraria actual en perspectiva regional/global: bloque de poder agrario modernizado y complejo corporativo*. En *Contemporáneo*, V.4, n.1, p43-60. Jan.-jun.2014
- INDERT (2007) Informe sobre habilitación de colonias. Años 1960- junio 2007. Departamento de Gerencia de Planificación. Asunción. Inédito.
- MAG 1993: Censo Agropecuario Nacional 1991
- MAG 2003: Encuesta Agropecuaria Nacional 2002
- MAG 2009: Censo Agropecuario Nacional 2008
- McMichael (2012) *The land grab and corporate food regime restructuring*. En: *The Journal of Peasant Studies*. Vol 39, Nos 3-4, p.681-701.
- Nagel, Beverley (2005) “El movimiento campesino confronta la crisis agraria” en: Abente, Diego y Masi, Fernando (ed.) *Estado, economía y sociedad. Una mirada internacional a la democracia paraguaya* (Asunción: CADEP).
- Palau, Tomás y María Victoria Heikel (1983) *Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola*. Asunción, Base Investigaciones.
- Palau, Tomás; Cabello, Daniel; Maeyens, An; Rulli, Javiera y Segovia, Diego (2007) *Los Refugiados del Modelo Agroexportador. Impactos del monocultivo de la soja en las comunidades paraguayas*. Asunción, Base Investigaciones.
- Pastore, Carlos (1972) *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Montevideo, Ed. Antequera.
- Porto Goncalves (2009) *Territorialidades y luchas por el territorio en América Latina*. Instituto Venezolano por Ciencia y Tecnología. Venezuela.
- Rojas, Luis (2011) (org): *La economía paraguaya bajo el orden neoliberal*. Asunción. BASE-IS.
- Rubio, Blanca (2003) *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México, Plaza y Valdez.
- USAID- Paraguay Vende (2009) *Biocombustible*. Asunción, USAID.
- USAID-Paraguay (2010) *La mandioca*. Asunción, USAID.

Con el apoyo de:



OXFAM

